

ANUARIO HIDROGRAFICO

DE LA

MARINA DE CHILE.

AÑO VI.

SANTIAGO.

IMPRENTA NACIONAL, BANDERA, NÚM. 29.

— 1880. —

ESPEDICION DE JUAN LADRILLERO. ¹

(1557 a 1559).

Por una real cédula de 29 de mayo de 1555 se mandó ampliar i estender la gobernacion de Chile hasta el Estrecho de Magallanes. Con este objeto i con la misma fecha se ordenó en nombre del Rei, el envío de algunas naves para reconocer aquel paso i tomar posesion, con las formalidades e instrumentos acostumbrados, de las tierras i provincias comprendidas en la demarcacion de la corona de Castilla, que se fueran descubriendo en conformidad a las instrucciones acordadas. ²

El gobernador don García Hurtado de Mendoza, cumpliendo con aquel mandato, hizo aparejar dos ³ naves de

¹ De esta expedicion, que ha sido poco conocida i siempre trata-da mui someramente, se conserva la *Relacion* escrita por el mismo LADRILLERO. Este interesante documento ha circulado solo en copias manuscritas que existen en diversos archivos de España, i de poco tiempo a esta parte, se encuentra en algunas bibliotecas públicas i tambien en las de varios particulares. Raro ha sido el escritor que ha disfrutado de dicha *Relacion* i solo por citas la han conocido los numerosos compiladores de viajes.—Los mas notables exploradores de la rejion austral del continente americano jamás hacen referencia a su predecesor Ladrillero; i hasta un escritor náutico tan afamado como Pedro SARMIENTO DE GAMBOA, que puede reputarse contemporáneo de aquel, guarda silencio sobre los vastos descubrimientos llevados a cabo solo veinte años ántes de su notable expedicion.

² El señor AMUNÁTEGUI en los *Títulos de la República de Chile* transcribe integra la última cédula, fechada tambien en Valladolid a 29 dias del mes de mayo de 1555. El mismo escritor la ha reproducido en *La cuestion de límites entre Chile i la República Argentina*; tom. I, Santiago; 1879.

³ Don García HURTADO DE MENDOZA en una *Relacion de méritos*; Cortés Ojea en su *Diario* redactado por GOIZUETA, i Diego de ROSA-

cincuenta toneles mas ménos cada una, embarcó en ellas sobrado bastimento i las tripuló con sesenta hombres. En la nave *San Luis*, que hacia de capitana, iba de jeneral de la armada, el capitán Juan Ladrillero, ⁴ i de almirante,

1.^{as} en la *Historia general del Reyno de Chile*, dicen que la espedicion la componian «dos navíos i un bergantin».—La inmensa mayoría de los autores que relatan el viaje de Ladrillero, solo mencionan dos navíos (*San Luis* i *San Sebastian*), uno de los cuales se transformó por destruccion i reconstruccion en el bergantin *San Salvador*: véase el *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, tomo v, páj. 504.

⁴ Nació JUAN LADRILLERO en la ciudad de Moguer, en la última década del siglo xv, i parece que recibió alguna educacion, pues llegó a ser gran cosmógrafo i aun astrólogo. Como la mayoría de los naturales de aquel pueblo i sus inmediatos, se adestró en la práctica marinera, desde temprana edad. Mas tarde inició una serie de viajes a las Indias i después del undécimo obtuvo carta de exámen de piloto, por el año 1535; habiendo ántes, segun algunos, redactado un Derrotero.

En los años 1537 i 38 se encuentra a Ladrillero navegando por el mar del Sur, i fué el primero que determinó algunas latitudes al sur de Panamá, para proporcionar datos jeográficos sobre Lili, Popayan i otros puntos situados entre los rios de San Johan i la Gorgona. Al año siguiente figuró entre los milites del adelantado Pascual de Andagoya como jefe náutico de tres navíos i dos bergantines, con los cuales descubrió la bahía de la Cruz i concurrió a la fundacion del pueblo de la Buena-ventura, donde quedó de teniente por la ausencia del adelantado que se internó, i con este carácter «pobló el pueblo del rio de Sanct Johan e hizo de paz los indios desse rio», como lo recuerda OVIEDO, que al mismo tiempo promete continuar la historia de Ladrillero; promesa que no cumplió, talvez por no haber recibido nuevas noticias (Hist. gen. y nat. de las Indias, lib. XLIV, cap. III).—En las desavenencias que tuvieron lugar entre Andagoya i Benalcázar (año 1540), * por los límites de sus gobernaciones, se acusa a Ladrillero de deslealtad. Poco después se encuentra a Payó Romero gobernando a Buenaventura en nombre de Andagoya; lo que hace suponer que fué en esta época cuando el despo-seído teniente pasó a formar en las filas de los defensores de Vaca de Castro, en cuyo tiempo parece que pasó al Perú. En el año 1545 se le encuentra en Quito, a donde llevó noticias al virei, Blasco Nuñez de Vela, sobre la jente de socorro que conducia Juan de Cabrera, teniente

* Por esta fecha (agosto de 1540) servia al adelantado Pedro de Alvarado, como piloto mayor de una armada de trece navíos entre chicos i grandes, un nauta llamado Juan Fernandez Ladrillero, que se acercó después de la muerte de Alvarado en la ciudad de la Colima, en Méjico, donde se le encuentra declarando, el año 1574, ante la audiencia de Guadalajara. No hai ni similitud de nombres entre el del nauta que siempre se firmó Juan Ladrillero i de que habla OVIEDO (*H. nat. y gen. de las Indias* tom. 2.º páj. 460 i 461 i tom. 4.º páj. 119 i 133 con la nota, Ed de Madrid 1855); FERNANDEZ NAVARRETE (*Viajes i Desc.* tom. 3.º pájs. 457 i sig. Ed. de Madrid 1829), HERREBA (*Dec.* VII, páj. 226 i 227. Ed. de Madrid 1730); MIÑANA, SUAREZ DE FIGUEROA i los historiadores chilenos, i el de Juan Fernandez Ladrillero de la espedicion a que se refiere OVIEDO (Hist. citada, lib. XL, cap. II; lib. XLI, cap. II) i tambien el compajinador de los datos del señor FERNANDEZ NAVARRETE para una *Biblioteca Marítima*, en el artículo «Pedro de Alvarado».—Creem's que es obra de este piloto el Derrotero que se atribuye a Juan Ladrillero.

en la *San Sebastian*, el capitán Francisco Cortés Ojea; agregóse también a la expedición Diego Gallego, que mandaba un bergantín aparejado a su costa.⁵

Eran pilotos Hernán i Pedro Gallego, nautas que como los anteriores eran todos de mucha fama, i prácticos en las cosas de la mar, i reputados cosmógrafos de ciencia i esperiencia.

También formaban parte de esta expedición varias personas que habían navegado en la jornada de Francisco de Ulloa, entre otras el padre Alonso García i Sebastián Hernández.⁶

Zarpó la expedición del puerto de Valdivia el miércoles diecisiete de noviembre de mil quinientos cincuenta i siete, i el jeneral dió principio a sus exploraciones, describiendo minuciosamente la punta Galera i demás que

de Benalcázar, la que esperaba aquel para atacar a Gonzalo Pizarro que sostenía la guerra civil del Perú.—En el viaje que Vela Nuñez, hermano del virrey, debió hacer a Castilla, Juan Ladrillero tomó una parte activa i recomendó la vía de Panamá con preferencia a la de Antioquia. Siguiendo este consejo, cayeron el emisario i su comitiva en poder de Pedro de Hinojosa, que mandaba la armada de Gonzalo Pizarro. Solo escapó el capitán Juan Ladrillero, dice el cronista Antonio de HERRERA, «que constreñido de la hambre y perseguido de un tigre hubo voluntariamente de irse a meter a manos de los tiranos.»—Vencidos estos i reconocida la autoridad real, representada por la Gasca, parece que Ladrillero abandonó la vida de nauta i soldado i se retiró, por algunos años, con su familia a vivir de su encomienda en Chuquiago. Aquí residía con mucha quietud i descanso en edad avanzada cuando el virrey don Andrés Hurtado de Mendoza, conociendo su pundonor, osadía i pericia marinera, le escogió para acompañar a su hijo don García que partía de gobernador al Reino de Chile.—La escuadrilla, compuesta de tres naves i un galeón, zarpó el día 2 de febrero de 1557, arribó a Coquimbo i siguió la derrota del sur en demanda de la Quiriquina: cerca de esta isla la expedición espermentó un furioso temporal; pero logró tomar puerto sin novedad. Desde dicho punto retrocedió Ladrillero hasta el Maule para ordenar que la caballería que venía por tierra acelerara su marcha hácia la ciudad arruinada de la Concepción. Vuelto a ésta, recibió la orden de alistarse para la gran expedición al Estrecho de Magallanes, para lo cual se dirigió al puerto de Valdivia.

⁵ Diego de ROSALES, *Historia general del Reyno de Chile*.

⁶ Se han conservado los nombres de varios de los tripulantes a más de los mencionados, a saber: Miguel de Goizueta, escribano del *San Sebastian*; Roberto del Pasaje, alguacil; Anton Gonzalez, marinero; Juan Vicente, marinero; Pedro Diaz, contramaestre i Estéban, calafate.

se mencionan en la siguiente esposicion circunstanciada. ⁷

RELACION DEL VIAJE AL ESTRECHO DE MAGALLANES, ESCRITA POR JUAN LADRILLERO.

«En el nombre de la Santísima Trinidad, padre, hijo i espíritu santo, tres personas i una esencia divina, i de la gloriosa Vírjen Santa María, su bendita madre, en quien tengo toda mi esperanza, i de todos los santos i santas de la corte del cielo, a todos los cuales pongo por intercesores para que rueguen a mi Señor Jesucristo me guíe en su santo servicio esta jornada que voi a hacer, i acabar de descubrir el Estrecho de Magallanes, i tierra desde los últimos límites de las provincias i gobernacion de Chile, hasta el dicho Estrecho, lo cual voi a hacer en nombre de Su Majestad, i del mui ilustre señor don Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, guarda mayor de la ciudad de Cuenca, visorrei i capitán jeneral de los reinos del Perú i de su mui amado hijo e ilustre señor don

7. El señor don Miguel Luis AMUNÁTEGUI, que ha publicado la *Relacion del capitán Juan Ladrillero en La cuestion de límites entre Chile i la República Argentina*, refiere lo siguiente:

«El documento de que voi hablando habia permanecido inédito hasta el presente. A

Don José de Vargas i Ponce dice acerca de él lo que sigue:

«Del derrotero manuscrito de Ladrillero, hai dos copias en el archivo jeneral de Indias, que ambas dicen *Correido con el orijinal*. Tiene « la una catorce; i la otra, diez i seis pájinas; i en una, sé advierte que « el orijinal se sacó para el consejo. El manuscrito es un derrotero (formado sin duda del diario del viaje) que está mui circunstanciado con « noticia, no solo de la costa i de todas sus adherentes, sino de vientos, « mareas i temperamento. Dice que, de sur a norte, se puede pasar en la « buena estacion en seis o siete dias el Estrecho.»

Fernandez de Navarrete espone sobre el manuscrito de esta relacion lo que va a leerse:

«Hállase en Sevilla, por copia, en el legajo de CARTAS I CONSULTAS, « teniendo al principio la advertencia de que: *El orijinal se dió a Aguirre para llevar al consejo en 25 de mayo de 1573.*»

Mi distinguido amigo don Manuel José Irrázaval tuvo la feliz idea de hacer sacar una copia de este manuscrito, i la benevolencia de ponerlo a mi disposicion».

García Hurtado de Mendoza, gobernador i capitán jeneral de las provincias de Chile por Su Majestad.

«Relacion, derrotas i altura i señales de tierra, i calidad de ella, i traje i manera de la jente de cada provincia o bahía, i los tiempos que reinan en ella en todos los meses del año; i asimismo para que así mas bien entendida sea, i rehablando en las derrotas i altura de la costa, de cómo se corre i el altura en que está, i señales de las bahías i puertos, i la distancia de lo que cada una bahía entra en la tierra adentro, i cómo se corre, i las brazas que en ellas hai, i la calidad de la jente i traje que en cada una acostumbran traer, i las armas que tienen para ofender; i dicho i declarado, tornaré desde la misma bahía de la boca de la mar a hablar en cómo se corre la costa adelante desde aquella bahía a otra, i la altura en que está, i las brazas que en ella hai, i calidad de la tierra, i traje de la jente, como dicho tengo, de una en otra; i así iré declarando i discurriendo por esta mi relacion para que mejor se entienda hasta el dicho Estrecho de Magallanes hasta la primera boca que está en cincuenta i tres grados,⁸ como hasta la segunda, que está en cincuenta i cuatro grados;⁹ i asimismo el Estrecho adentro de mar a mar, i todo de la manera dél, i los canales que tiene, así a la mar, como dentro dél,¹⁰ por donde puedan entrar i salir las naos, viendo lo que mas les convenga,

⁸ La boca occidental del Estrecho de Magallanes, cuyo extremo sur está situado en los 52° 43' de latitud S.

⁹ La segunda boca es la de un canal hasta hoy inexplorado que descubrió Ladrillero i de cuyo reconocimiento habla mas adelante. La entrada por el Pacífico se encuentra al norte del paralelo de 54° i abunda en pasos peligrosos i de difícil acceso. Esta segunda boca no puede ser la entrada oriental del Estrecho, como algunos lo pretenden; pues el mismo Ladrillero contradice tal opinion, desde que segun sus datos «la boca del Estrecho a la mar del Norte, está en cincuenta i dos i medio grados»; situacion que es mui exacta.

¹⁰ Para el estudio que vamos a hacer de este notable *Derrotero* conviene tener presente que Ladrillero describe canales que están dentro del Estrecho.

pues en lo aclarar sirvo a Dios i a Su Majestad, i a Su Excelencia, i al Señor Gobernador, que por Su Excelencia i por Su Señoría Ilustrísima me ha sido mandado, porque Su Majestad mas bien informado sea de lo que mas a su real servicio convenga.

«Desde el puerto de la ciudad de Valdivia, que está en los cuarenta grados, a la punta de la Galera,¹¹ hai seis leguas; i corre la costa al sudueste; i entre el dicho puerto i la punta, hace una ensenada pequeña. Las señas de la punta de la Galera son que hace, a manera del espolon de una galera, una punta baja que sale a la mar; i legua i media de ella, hace otra punta a la parte del sudueste; i de la una a la otra, es barranca junto a la costa; i en el camino de esta legua i media, está una barranca grande, blanca, que viene de lo alto a lo bajo, un poco de sosquine,^{*} es alta i angosta, que desde alta mar parece isla, teniéndola en el sudueste, i una legua a la tierra adentro, con una tierra alta al este de la dicha punta; i la tierra es montuosa i en lo alto de ella, hace como mesa; i si la ven de alta mar, hace en la mesa tres cerritos pequeños; i de la una parte i de la otra, hace unas caidas, que la una caida viene a la punta de la Galera susodicha, i la otra cae sobre la otra parte que dicho tengo, que está al sudueste de la Galera, que se dice de la Punta Llana; i la tierra baja que está entre las dos puntas, es llana, que es la falda de la dicha tierra;¹² i esta seña hace de la punta del ueste, teniéndola en el este; i a la parte del sur, es-

¹¹ «Punta Galera fué reconocida por el jenovés Juan Bautista Pastene, el 21 de setiembre de 1544, quien la denominó de San Mateo, del santo del día, nombre que no se perpetuó; pues 14 años mas tarde fué apellidada Galera por Juan Ladrillero. En el lugar la llaman todavía Buchuchen» (VIDAL GORMAZ, *Anuario Hidrográfico*, tomo v, pág. 114).

¹² La descripción de la costa hasta el rio Bueno es exacta; aunque hoy denominamos punta Falsa Galera a la que el texto llama Galera, i la de este nombre es la Llama de Ladrillero; pero, se puede decir que ambas forman una sola punta.

* Inclínada.

cota la tierra i hace una ensenada i playa de una legua i media. Pasada la playa, comienza la tierra alta i montuosa de la mar.

«Desde esta punta de la Galera a la Punta Llana, hai legua i media de camino, como dicho tengo, al sudeste; i desde la Punta Llana al Rio Bueno, hai seis leguas al sudeste. Conocerán el Rio Bueno en que tiene una sierra alta de la una parte, i de la otra; i la que está en la parte del sur, es mas alta que la que está a la parte del norte; i en medio de la boca, hasta dos leguas la tierra adentro, tiene un cerro redondo a lo alto, del cual está a la parte del norte; i el rio hace una quebrada; i estas señas hace de alta mar, teniéndole en el sueste.

«Desde el Rio Bueno hasta la punta de San Pedro, ¹³ hai doce leguas de camino al susudueste; i la tierra es alta i montuosa sin recuesto ninguno. Desde la punta de San Pedro a los Coronados, hai catorce leguas susueste. La tierra es alta i montuosa hasta cuatro leguas de la bahía de los Coronados; ¹⁴ tiene siete leguas de boca, i la tierra es llana; de la una parte i de la otra, hace unos cerros, como médanos de arena, a la parte del susudueste, i la bahía entra al leste, desde esta bahía de los Coronados; i la isla está tres leguas de la tierra, i tendrá cuatro leguas de contorno; tiene playas de arena i pocos puertos; i la isla es alta i montuosa; i la tierra firme es serranía alta i montuosa. ¹⁵

¹³ Cabo San Antonio.—A los arrumbamientos del texto puede dársele un resguardo de dos cuartas: véase la nota (25).

¹⁴ Este nombre se ha perpetuado: se le aplica a la parte de mar comprendida entre la punta Godoy i el cabo de Huachucucui.—Véase la *Espedicion de Francisco de Ulloa*, la carta del almirantazgo británico, núm. 1289 (publicada después de 1874), i a ROSALES, *Historia general del Reyno de Chile*, lib. II, cap. 30.

¹⁵ Para que concuerde la descripcion de esta rejion con los demás datos que contiene el *Derrotero*, hai que referir la isla «que está tres leguas de la tierra» a la isla grande de Chiloé: para esto se requiere alterar el significado de la palabra «contorno», tomándolo por «ancho». Si se supone que Ladrillero quiso referirse a la península de Lacuy (llamada

«Desde el derecho de esta isla, corre la costa al sud-ueste veinte leguas hasta el derecho de dos islas llanas, que la una está cinco leguas en la mar i la otra tres; i la mas de fuera es poblada, llana, i tendrá cuatro leguas de contorno; ¹⁶ i la que está tres leguas de la tierra tiene tres leguas de contorno; i es llana, ¹⁷ i cerca de ella, mas al sur, están otras dos islas altas i redondas, casi de un tamaño la una de la otra. ¹⁸ Desde el derecho de estas dos islas, corre la costa al susudueste veintiocho leguas hasta el cabo de San Andres; i la tierra es alta, montuosa i de muchas aguas i rebolones, i de muchas costas que entran la tierra adentro; i hace una ensenada a las veinte leguas, que tendrá hasta ocho leguas, donde están quince islas i otros muchos farallones en compas de diez leguas. Las siete islas de éstas, están diez leguas de las ocho, i están cercadas de farallones, e isleos, i bajos, que algunas de ellas salen cinco leguas en la mar i otras dos o tres leguas. Tenerse ha aviso en ellas. Las otras ocho islas

isla por los antiguos), serian extraordinarios los errores en distancias recorridas i en latitudes, i todo el *Derrotero* se haria ininteligible en presencia de las cartas modernas. La suposicion nuestra destruye la enorme diferencia (talvez error de copia) que se nota entre la distancia al puerto de Nuestra Señora del Valle dada por Ladrillero i la que consigna Cortés Ojea, i con ella tambien desaparece el increíble desacuerdo que existe entre las latitudes observada i estimada de aquel.—La isla grande de Chiloé, segun PARKER KING i FITZ-ROY, es nemorosa i de regular altura i tiene en su costa occidental algunas playas de arena aunque con pocos puertos.

¹⁶ Isla de Huamblin, denominada de Nuestra Señora del Socorro en el viaje de regreso de Cortés Ojea.

¹⁷ Isla de Ipun, llamada después Narborough. Este navegante inglés en su *Diario* dice: «No estando marcada esta isla en las cartas, la bautizé con mi nombre i tomé posesion de ella a nombre de Su Majestad (Carlos II) i de sus herederos. No vi en ella ni vestijios de pobladores.»—CARVALLO GOYENECHÉ en su *Descripcion histórica jeográfica del Reino de Chile* dice: «Al sur de la isla grande de Chiloé, hai otras dos, sobre los 44 i 45 grados de latitud».—Véase tambien el *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, tomo v, páj. 516.

¹⁸ El dato se puede aplicar a cualquiera de las islas situadas en la bahía que después se llamó de la Adventure, en recuerdo del buque esplorador mandado por Parker King.

que dicho tengo, están al nornordeste de éstas, i están mas juntas i mas cercanas de la tierra, hasta dos leguas; i tres de ellas, entre las dos islas de las que dicho tengo, i las siete. Asimismo se tendrá aviso de ellas, i de estas postreras islas; i mas metidos en la ensenada hasta el cabo de San Andres, ¹⁹ hai quince leguas al súdueste en derrota al cabo de San Andres. Es serranía alta i montuosa; i desde él, vuelve la costa al este quince leguas, ²⁰ que es una grande ensenada del cabo de San Andres; está en cuarenta i siete grados. Al cabo de San Roman, que está en cuarenta i ocho grados, a dieziocho leguas de camino, corre el un cabo con el otro norte sur cuarta del noruestesueste; es una ensenada mui grande, que está veinte leguas la tierra adentro. ²¹

«Las señas del cabo de San Roman son las siguientes: hace el dicho cabo a manera de cuatro farallones, pero no lo son, sino que es el mismo cabo, aunque parece que por la una parte, i entre cierta abertura que el cabo hace, pasa la mar poca cosa cuanto se determina, i de fuera del dicho cabo. ²² Junto a él, tiene dos peñas descubiertas,

¹⁹ El nombre de San Andrés, que le fué dado por Francisco de Ulloa, se ha conservado en la bahía que tiene por límite sur el cabo o promontorio que indica el texto, con un error de poco mas de veinte millas. A éste debió cambiársele el nombre por el que hoy lleva, en memoria del naufragio del bergantín de Diego Gallego; «por lo qual le dieron su nombre, dice el historiador ROSALES, a aquel paraje, y le llamaron la punta de Gallego; graduóse en cuarenta y siete grados. Recogieron las otras naves la gente y pertrechos navales.»—Cortés Ojea en su viaje de regreso menciona el cabo Diego Gallego aunque lo sitúa en cuarenta i seis grados, lo que hace creer a algunos que el cabo San Andrés i el Gallego no son uno mismo.—Varias cartas antiguas, i aun la graduación dada por Ladrillero, refieren el cabo San Andrés al de Tres Montes; opinion mui atendible si no pugnara con la descripción de la costa adyacente i con el hecho del naufragio, acaecido en la navegación de norte a sur, antecedentes de carácter preciso que quitan toda su fuerza a la graduación, que de suyo era incierta en los nautas de aquella época.

²⁰ El gran robo de la costa que determina el golfo de Peñas.

²¹ La descripción concuerda con la moderna del golfo mencionado en la nota anterior.

²² Este cabo de San Roman no es el que marcan las cartas modernas,

que, si están cerca de ellas, verán toda la tierra de esta ensenada: son mogotes i serranía mui agria, de tal manera que me parece será mui dificultoso de caminar. Púsele por nombre la ensenada del *Alcachofado*, porque toda la tierra es a manera de una alcachofa; i cerca de este cabo susodicho de San Roman, está una isla alta. Púsele por nombre la isla de Santa Catalina. Tiene tras de sí otra isla a la parte del este; i entre el dicho cabo i la isla, hai cuatro farallones, los dos grandes, los dos menores; i el menor i el mas cercano a la isla es horadado i de la fuera de la dicha isla. A la parte del norte, tiene otros cuatro farallones, los dos grandes i los dos pequeños; i esta isla, con el cabo nordeste sudueste, média legua de él.²³

que aceptan la situacion dada por el piloto Francisco MACHADO en el *Diario de su expedicion para reconocer los archipiélagos de Guaitecas i Guaianeco*. La carta esférica de la parte sur de la América Meridional construida en 1788 e incorporada en la *Relacion del Ultimo Viaje al Estrecho de Magallanes de la fragata de S. M. Santa Maria de la Cabeza*, sitúa el cabo San Roman, mas o ménos en conformidad con el texto, si bien no está situada la tierra inmediata por falta de datos.—A nuestro juicio, aquel cabo, siguiendo a Ladrillero, corresponde en las cartas modernas a la punta o isla denominada Bynoe, en memoria del cirujano de una de las naves de la expedicion de Parker King i Fitz-Roy.

²³ La bahía Alcachofada puede referirse a la de Flinn, del nombre de uno de los oficiales de la expedicion mencionada en la nota anterior. La isla Catalina parece ser la de Breaksea (de la Rompiente, segun la traduccion española). El dato de Ladrillero sobre el farallon horadado creemos encontrarlo en la descripcion del capitan STOKES, en el volumen I de la obra intitulada *Voyages of the Adventure and Beagle*.

Este distinguido esplorador dice: «En la parte N. de la bahía existe una isla grande que brinda una escelente aguada con facilidades para rellenar la vasijería aun en el mismo bote. Tambien ofrece una mui hermosa vista: el cerro que forma su costa occidental se eleva casi perpendicularmente a 700 u 800 piés, i visto desde su base es imponente i majestuoso: se encuentra cubierto de árboles, entre los cuales luce el canelo, con sus hojas de color verde claro realzado con las flores encarnadas de la fuxia i el tinte mas oscuro del follaje de los otros árboles. La parte cortada a pique se inclina hácia el norte hasta unirse a la cadena principal de cerros, formando por medio de un arco una *espaciosa caverna* de 50 yardas de ancho por 100 piés de altura, con sus paredes tapizados con una espléndida vejetacion arbórea, en cuyo frente se despeña una cascada.»

En este paraje fué donde Ladrillero tomó dos indios para lengua, uno de los cuales retuvo a bordo. Este hecho que recuerda GOIZUETA

«Una legua de este dicho cabo de San Roman, la ensenada adentro, hai una bahía, que puse por nombre la bahía de *Nuestra Señora del Valle*, abrigada de todos los vientos, escepto del nordeste; pero no mete mar a causa de una cordillera de islas pequeñas que tiene delante. Tiene una sierra de la una parte, i otra de la otra, montuosa, que es a manera de un valle; i las tierras son altas i de peñas a la costa; i tiene una playa de arena pequeña al leste, i la bahía entra al sudeste. Hai una legua de la entrada de la bahía hasta el cabo de ella, i tiene media legua de traves. Es limpio el fondo i arena, i hai ocho brazas en el surjidero hasta trescientos pasos de la tierra; i de la parte del ueste a la punta de esta bahía, tiene un farallon, que está un tiro de arcabuz, de la dicha punta; i por entre el dicho farallon i la punta, pueden pasar las naos; i tiene el farallon de la parte del sur una cruz mui señalada a la manera de esta cruz +. Debe ser de yerba que en él está, nacida de hendidura que la peña tiene; i como el farallon es de peña, está mui señalada. Es grande, que tendrá dos brazas en cada brazo de la cruz.

«De fuera de este dicho farallon, hai seis bajas, que las cuatro de ellas descubren, i las dos quiebran la mar en ellas. Están en compas de tres cuartos de legua, i corren al leste ueste las unas con las otras. La punta del este de esta dicha bahía de *Nuestra Señora del Valle* sale una cordillera de doce islas pequeñas, i farallones, i otros bajos, en compas de dos leguas, pero todo es hondable. Hanse de guardar de lo que vieren.

«A la parte del este de esta dicha bahía, la tierra aden-

lo adorna el padre ROSALES con una rara aventura; pues dice que uno de aquellos con un «carbon pintó un fuerte y dió por señas a entender que por allí estaba, con que todos se persuadieron que era el fuerte de los españoles del obispo de Placencia».—El mismo historiador cree que no léjos de este punto se encontraba la ciudad que habitaban los naufragos de la nave de Camargo, que se perdió en la boca del Estrecho, i cuyas aventuras relata extensamente en el capítulo 17 del libro I de su *Historia general del Reyno de Chile*, las que reproduciremos en el Apéndice.

tro, hasta seis leguas, tiene un cerro alto a manera de volcan, cercenado por el tercio de arriba, con tres cerros menores, que nacen del dicho volcan, i corren al norueste; i al norte de este volcan, que dicho tengo, hai otro cerro alto que hace como pan de azúcar; i entre estos cerros, hai como otros dos testigos, i son mas pequeños; i estas señas hace teniéndolo en el este; i toda la demas tierra de la dicha ensenada es de infinidad de cerros agudos, i los mas espesos son a la parte del norte i nordeste, que es hácia do la ensenada mas entra; i toda es tierra montuosa i de peñas. ²⁴

«La jente que hai en esta ensenada susodicha, son indios pescadores de mediano cuerpo i mal proporcionados. No tienen sementeras; mantiénnense de pescado, i marisco, i lobos marinos que matan; i comen la carne de los lobos i pescado cruda, o aves cuando las matan, i otras veces las asan. No tienen ollas, ni otras vasijas; ni se ha hallado sal entre ellos. Son mui salvajes i sin razon. Andan vestidos de los cueros de los lobos i de otros animales, con que se cubren las espaldas, i caen hasta las rodillas, i una correa que les atan por el pescuezo a manera de las liquiras que traen las indias del Cuzco. Traen sus vergüenzas de fuera sin ninguna cobertura. Son de grandes fuerzas. Traen por armas unos huesos de ballena a manera de dagas, i unos palos, como lanzuelas mal hechas.

²⁴ La bahía de Nuestra Señora del Valle la recuerdan diversos navegantes, i en la carta esférica ántes citada, se halla frente a una supuesta isla de Santa Bárbara, es decir, al comienzo del canal Fallos (Fayu dicen las cartas antiguas). El piloto MACHADO, en la obra mencionada dice: «.....en cuya boca del Nd. está una grande ensenada, que creo será la de Nuestra Señora.» El *Derrotero* de PARKER KING i FITZ-ROY acepta la posición anterior; i las cartas modernas la sitúan, siguiendo dichos datos, al lado oriental del canal. La opinión de Sarmiento de Gamboa no es de gran valor en este caso porque solo habla de ella de oídas.—Las descripciones mas detalladas que se conocen del canal Fallos son las de Ládrillero i Cortés Ojea: para juzgar de su bondad hai que esperar la publicacion de los planos que la corbeta inglesa *Alert* levanta, al presente, de esas rejiones, hasta hoi easi inexploradas.

Andan en canoas de cáscara de cipreses i de otros árboles. No tienen poblaciones ni casas, sino que hoy aquí, mañana en otra parte, i donde quiera que llegan, llevan unas varillas delgadas, las cuales ponen en el suelo; i con corteza de árboles, que en las dichas canoas traen, hacen sus casillas chiquillas, a manera de ranchos, en que se meten i se reparan del agua del cielo i de la nieve.²⁵

«Yo estuve en esta dicha bahía de Nuestra Señora del Valle en el mes de noviembre, a fin de los nortes. Duraban veinte i cuatro horas, i ruedan a la travesía; i dura tres días i cuatro; hubo una vez sur, que duró dos días; i otros tres días hubo de sudueste; i los días son diez i seis horas i media en el mes de diciembre.

«Tres leguas i media de esta bahía de Nuestra Señora del Valle, está una isla al nornordeste,²⁶ que es la postrera de una cordillera de islas pequeñas que nacen de la dicha punta del leste de la bahía, i corren al norte; i esta isla que digo es la mayor i mas al norte de las isletas; i tiene buen puerto que abriga de norte a oeste sudueste; i tiene agua dulce; i en el surjidero, es arena i callao pelado; a partes hai seis i siete brazas de fondo, un tiro de ballestas de la tierra. Púsele por nombre la isla de *Santa Bárbara*.²⁷ Tiene tres farallones, un tiro de arcabuz el

²⁵ Véase la nota (58).

²⁶ Los rumbos i distancias que registran los antiguos derroteros exigen una seria discusion i mucha reserva; pues, a mas que se daban aproximados, muchos de aquellos datos han sufrido alteraciones en las copias, impresiones i otros accidentes a que han estado sometidos los originales. En el dato que motiva esta nota encontramos que Cortés Ojea reduce la distancia a dos leguas i arrumba la isla al NE.

²⁷ Esta isla es el extremo norte de la que hoy se conoce con el nombre de la Campana: error que CORTÉS OJEA, en su viaje de regreso, rectifica en los términos siguientes:.....«surjiendo cada noche en la propia dicha Isla la cual hallamos era de catorce leguas de largo Norte Sur e creemos primero que era de solo una legua porque creemos cortada por un Valle de tierra baja al cual por tierra no podíamos llegar por ser el paso de peña tajada.....» El error anterior volvió a ser amparado por los jeógrafos i cartógrafos anteriores al presente siglo los que dividen la isla de la Campana en dos.

uno, i el otro, dos, i el postrero, tres tiros de ballesta; i no tiene otra isla de fuera de ella, ninguna al norte, en el nordeste ni norueste, escepto a la parte de la tierra. La ensenada adentro ²⁸ tiene islas apartadas de sí.

«Tras este cabo de San Roman susodicho, ²⁹ se corre la costa al sur del sueste docé leguas, hasta dos puertos, que están una legua el uno del otro, que se dicen los puertos de *Hernan Gallego*; i la tierra es de sierras no mui altas. ³⁰ Tienen estos puertos en derecho de él un farallon legua i media a dos leguas en la mar, i está el dicho puerto en altura de cuarenta i ocho grados i dos tercios escasos; i desde el puerto de *Hernan Gallego*, corre la costa al sudueste ocho leguas; i por el luengo de ella, van unos bajos que salen cuatro o cinco leguas en la mar. Tenerse ha aviso en ellos. ³¹

«Al fin de estas dichas ocho leguas susodichas, va la costa al sur diez leguas hasta la bahía de *los Reyes*, ³² que está en cuarenta i nueve grados i dos tercios. Tiene esta bahía de los Reyes, a la boca de la bahía de fuera de

²⁸ Estos datos sirven para determinar, con cierta aproximacion, el buen puerto que se encuentra situado en la isla que Ladrillero denominó de Santa Bárbara. Este surjidero fué estudiado, en 1769, por el piloto Machado i su plano levantado en 1828 por la espedicion de la *Adventure* i *Beagle*.

²⁹ El 8 de noviembre de 1557 zarparon las dos naves del puerto anterior con viento norte i barloventearon para doblar el cabo de San Roman, sin lograr su objeto. El dia 10 en la noche se separaron acometidas de un furioso temporal, i desde aquí en adelante los *Diarios* de ambas naves se desligan por completo i pueden reputarse como los de dos espediciones distintas que navegaron en demanda del Estrecho de Magallanes.

³⁰ La costa occidental de la isla Wellington tiene una endentadura frente a la estremidad austral de la isla de la Campana, la que corresponde, con mui poca diferencia, a la graduacion dada a los puertos de *Hernan Gallego*.

³¹ El arrumbamiento dado a las tierras que siguen hácia el sur de los puertos anteriores, manifiesta que el explorador abandonó el canal Fallos para escapular la estremidad SO. de la isla Wellington.—Los bajos que indica el texto se ven marcados en las cartas modernas.

³² Golfo de la Trinidad, situado por los 49°50' de latitud sur.

los dos cabos, una isla que tiene cuatro leguas de contorno, cercada de muchas islas i farallones; ³³ i la isla está una legua de la tierra de la parte del nordeste, i la bahía tiene seis leguas de boca. ³⁴

«Desde esta bahía de los Reyes, corre la costa al sudueste seis leguas; i al fin de ellas, vuelve la costa al sur nueve leguas hasta la bahía de *San Juan*, ³⁵ que está en cincuenta grados i un tercio. Las señas de esta bahía son: que tiene una isla a la boca de dentro de los cabos; i cerca de esta isla, parece, a la parte del nordeste, otra como isla, pero no lo es, porque está pegada con la tierra. Corre la dicha bahía de *San Juan* al sueste, cuatro leguas, hasta dar en la bahía de *San Guillen*, que es la que dicho tengo. Tenerse ha aviso que desde la bahía de los Reyes hasta ésta de *San Juan* susodicha, que habrá distancia quince leguas, van unos bajos i farallones salteados, que salen tres o cuatro leguas en la mar, i mas, i ménos.

«Desde esta dicha bahía de *San Juan*, corre la costa al sur doce leguas, hasta el cabo de *San Francisco*, que es el cabo de la bahía que descubrió Francisco de Ulloa, que está en cincuenta i un grados largos; ³⁶ i toda esta

³³ Isla de Monte Corzo (nombre derivado del de Anton Pábolos Corzo, que fué uno de los pilotos de la nave capitana de Sarmiento en 1579), que hoi se considera una península.—Véase el *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, tomo III, página 223.

³⁴ Entre el cabo Primero i la isla Seymour média una distancia de catorce millas.—SARMIENTO, que en 1579 exploró estos canales, dice: «La boca i entrada de esta bahía i golfo de la Santísima Trinidad tiene seis leguas desde el cabo Primero al cabo de Tres Puntas.»

³⁵ Esta bahía es el Brazo del Oeste, que SARMIENTO llamó así porque mas toma de la vuelta sobre el oeste. Como esta parte se ha explorado por los modernos solo a ojo, nada se puede decir de la isla que menciona el texto; pero en las cartas se ven entradas que si no determinan una isla, dan al ménos tal aspecto a la tierra de este paraje.

³⁶ Cortés Ojea, en el *Diario* que se redactó por su orden, la denomina de Ulloa. Así que aquel explorador i Ladrillero rindieron el mismo homenaje a su antecesor, Francisco de Ulloa. Cambióle de nombre, sin saberlo, Sarmiento, i le dió el de la Concepcion, por haberlo navegado en

costa desde la bahía de San Juan hasta este cabo de San Francisco, van unos bajos salteados, que salen a la mar tres i cuatro leguas. Asimismo se tendrá aviso en ellos. Conocerán este cabo de San Francisco, que es el cabo de la bahía susodicha, si lo toman de alta mar, trayéndolo en el este. Hace el cabo cortado hácia la mar algo prolongado i encima llano; i hace tres cerros llanos i bajos, como panes; i pasados estos tres cerros, hace la tierra alta de serranía; i si están dentro, se hallarán en una ensenada, porque pasada la dicha bahía, corre la costa al sudueste dieziocho leguas; i si están de dentro del dicho cabo, conocerle han en que es tajado a la mar, prolongado i la tierra alta, como dicho tengo; i si le tienen al oeste, hace por cima de él una sierra redonda, como un pan, i es llano por lo alto, i por la parte del este, dos cuerpos de naos; son barrancas blancas desde la medianía de la sierra para lo alto; i los barraneos son de peña, i duran una legua, porque los cerros blancos que tienen al pié son montuosos de lo bajo, i en lo alto tienen una yerba corta; i se corre la bahía para dentro al norte cuarta del nordeste; i hace gran ancon el cabo, i hai puertos.³⁷ Han de llevar el proís en la barca para tomarlos, porque es mui hondable, i la amarra mas necesaria a la parte de leste de este cabo. Tiene una isla alta, que el largo de ella es nordeste sudueste, i está tres leguas del dicho ca-

vísperas de esta fiesta relijiosa.—La distancia de doce leguas entre la bahía de San Juan i el cabo de San Francisco está evidentemente errada ateniéndonos a los datos de los mismos exploradores: la boca del canal de Ulloa está por los cincuenta grados i dos tercios segun Cortés Ojea, que la situó tanto en su viaje de ida como en el de regreso, miéntras que Ladrillero la coloca por los cincuenta i un grados largos, con una sola observacion. Aceptada la primera de estas posiciones (por haber sido comprobada) i dando a la bahía de San Juan la latitud de Ladrillero, tendremos en lugar de las doce leguas del texto solo seis, lo que se acerca mucho mas a la verdad.

³⁷ La descripcion de la bahía de San Francisco corresponde al estrecho de la Concepcion i el cabo de aquella denominacion parece corresponder al de Santiago (nombre de uno de los bateles de Sarmiento).

bo. La dicha isla tendrá de contorno, legua i media, i es de peña tajada por la parte del norueste; i las peñas por donde es atajada son a partes reblanquecidas; i al nordeste, las tiene junto a una isla pequeña, i estará de la tierra dos leguas de dicha isla.

«Al nordeste de esta isla susodicha, hasta tres leguas de ella, está otra isla montuosa, i hace dos cerros i una quebrada en medio; i desde esta isla para la tierra, a la parte del sur, hai unas islas bajas, espesas al parecer; i de fuera de la dicha isla al nordeste, tiene otras islas; i la tierra de la parte del sur es alta i mui quebrada.³⁸ Entre los dos cerros, en la mayor angostura, tendrá la bahía cuatro leguas de ancho; i prosiguiendo la bahía adentro, corre el brazo de la bahía al nornordeste, hasta donde la bahía de San Juan entra en ella cuatro leguas de la mar, i a donde entra la bahía de San Juan en dicho brazo de la bahía de San Francisco, entra a donde ensancha el brazo, que tendrá de ancho siete leguas;³⁹ i llegando al paraje de la dicha bahía de San Juan por el brazo adentro, mirando a la parte del sueste, verán una isla, que es alta i montuosa, i lo mas alto de ella tiene a la parte del nordeste;⁴⁰ i estarán de la bahía de San Juan hasta seis leguas de sueste i esnordeste. Con ella, tiene buen puerto de la parte de sueste.⁴¹ Han de llevar el proís presto; i

³⁸ Se infiere que sea la isla del Duque de York (llamada así en 1681: homenaje que tributó el pirata Sharp al heredero de la corona). La descripción del texto es oscura i confusa.

³⁹ Una mirada a las cartas modernas basta para comprobar la exactitud de la descripción del texto: en ellas se ve la confluencia del estrecho de la Concepción con el Brazo del Oeste.

⁴⁰ Esta isla, pocos años después, «nombróse de los Ignocentes, dice SARMIENTO, porque salimos otro día después de su fiesta» (29 de diciembre de 1579).

⁴¹ Este dato de importancia, como indicio de reconocimiento, lo consigna el señor don Oscar VIEL en el estudio que hizo de la isla Inocentes el 21 de enero de 1879, en un viaje con la corbeta *Chacabuco*, publicado en la primera parte del Anuario Hidrográfico del presente año. «En uno de sus estremos», dice aquel jefe de la marina chilena, «surjen

al sueste de esta isla, verán el canal ⁴² que atraviesa la bahía de San Lázaro hasta tres leguas de ella, desde donde esta bahía de San Juan entra en la bahía de San Francisco, hasta donde la bahía de los Reyes entra; ⁴³ i de este dicho brazo, hai doce leguas al nordeste; ⁴⁴ i aquí tendrá el brazo de una parte a otra una legua; i de aquí vuelve el brazo al nordeste cuarta del este, nueve leguas, ⁴⁵ hasta una ensenada que tiene una isla alta a la boca, ⁴⁶ i está a la parte del norueste; i una legua a la parte del sueste, hace otra ensenada mayor, que tiene dos islas a la boca de la ensenada; ⁴⁷ i de aquí vuelve el brazo al nordeste ⁴⁸ nueve leguas hasta donde hace dos brazos, ⁴⁹ i el brazo tiene legua i media de ancho; i en medio de brazo, hace dos islas pequeñas por de sí, i mas llegadas a la parte del norte, i otra del largo de una galera con un poco de monte en ella; i mas al norte, las islas son bajas, de altor de dos lanzas, i montuosas; i trescientos pasos de la isla de la Punta, tiene una peña de largor de una galera; i tendrá hasta un estado mas fuera del agua; i estas islas están en las juntas de los brazos, que el uno

las islas Hope, i al N. de éstas encontré una caleta con 13,15 i 27 metros de fondo, ofreciendo un fondeadero con buen tiempo; pero con algunas manchas de sargazo a su entrada.»

⁴² El canal de los Inocentes, cuya continuacion es el de Sarmiento que atraviesa el estrecho de Nelson.

⁴³ El Brazo del Oeste confluye con el estrecho de la Concepcion i ambos se unen al de la Trinidad.

⁴⁴ Ladrillero navega hácia el norte por el canal de la Concepcion. A éste le da el esplorador mayor lonjitud de la que realmente tiene.

⁴⁵ Sigue Ladrillero su derrota, navegando por el Brazo Ancho.

⁴⁶ Isla Saumarez, nombre dado en 1830 por el teniente Skyring en recuerdo del almirante de aquel nombre.

⁴⁷ Esta ensenada es el canal formado por la isla Saumarez i el continente: las islas del texto son las de Mason i Sister.

⁴⁸ Es decir, por el paso Charterie para penetrar al canal Eyre.

⁴⁹ Los canales Falcon i Eyre. Este adquiere una anchura de cinco millas.

corre al norte, i de estos dos brazos, se vuelve el brazo principal al esnordeste; i una legua de las islas susodichas, está otra isla, que es alta, i tendrá de contorno una legua; i tres leguas adelante de esta isla, al esnordeste, hace otros dos brazos, que el uno va al norueste i el otro al norte cuarta nordeste, cuatro leguas, hasta una ensenada en que están dos isletas, i los farallones a la boca de esta ensenada susodicha. ⁵⁰ Corre el brazo susodicho siete leguas al norte norueste, donde se acaba entre unas sierras nevadas, donde hallamos tantas islas de nieve, que habia algunas que tenian siete estados de alto, i del tamaño de un solar, i otras menores i mas pequeñas, que no podíamos pasar, ⁵¹ aunque el brazo tenia legua i media de ancho; i hallándole cerrado, dimos la vuelta.

«Sigue el brazo que iba al norueste siete leguas, donde, al cabo de ellas, está una isla, que tendrá de contorno media, que está junto a la tierra de la parte del sueste; i la parte del sueste hace una ensenada grande; i aquí tiene el brazo media legua de ancho; i son sierras nevadas o por nevar; i de aquí vuelve el brazo al nordeste cuarta del norte, tres leguas, hasta una isla que está en el canal, que es montuosa de lo bajo, descombrada de lo alto; tiene otra isla pequeña por de sí. ⁵² De estas islas susodichas, va el canal al norte cuarta del nordeste, cuatro leguas, hasta una cordillera de islas que corre al esteueste; i quedan en medio de la isla i de esta cordillera otras ocho islas pequeñas, que están en medio del canal, una legua de la dicha isla que dicho tengo. ⁵³

⁵⁰ Ladrillero llega hasta el extremo del canal Eyre: su derrota, aunque un poco enmarañada, puede seguirse.

⁵¹ Las islas de hielo (témpanos o carámbanos) en todo tiempo abundan en el canal Eyre i en su desembocadura: algunas veces llegan hasta entorpecer la navegacion.

⁵² De regreso por el canal Eyre el explorador sigue su derrota hácia el norte por el canal principal.

⁵³ Esta descripcion corresponde al paso del Indio.

«De esta cordillera de islas, va el canal al norte cuarta del nordeste, tres leguas, hasta donde hace el brazo una angostura.⁵⁴ Hace muchas islas montuosas en medio, i aquí dan en una bahía, que tendrá dos leguas de ancho, i otras tres, i cuatro, i diez leguas de largo, i que corria al norte; i porque el canal de aquí para adelante volvía al norueste, i estábamos en cuarenta i siete grados i medio, viendo que salía a la ensenada Alcachofada i adelante, dimos la vuelta, porque volvía a la mar del Sur,⁵⁵ i tambien porque me faltaban los bastimentos, i que era postrero dia del mes de febrero. *

«Los tiempos que hallamos en este mes eran bonanzas: nortes blandos. La tierra toda es de peña i monte, que no se halla tierra en ella, i arena en pocas partes. Junto al agua los montes son de un maderá colorada, como brasil, i ciprés, i otros árboles;⁵⁶ i como los árboles nacen sobre las peñas, es maderá que arde bien en este canal. Este mes nos llovió poco, aunque son grandes las lluvias que en esta tierra hai, que nunca se deja de llover.⁵⁷

⁵⁴ La angostura Inglesa.

⁵⁵ El infatigable explorador dió la vuelta por el golfo de Peñas para tomar el mar del Sur, después de navegar el canal que mas tarde se llamó de Messier. Su derrota se puede fácilmente trazar sobre una carta i comprobar con ella, sin que deje lugar a la menor duda, que fué Juan Ladrillero el descubridor de los canales de la Concepcion, Trinidad, Ancho, Indio, Messier i varios de los menores que desembocan en los anteriores.

⁵⁶ El teniente W. G. SKYRING, explorando estas mismas rejiones tres siglos después, segun se creía, por primera vez, dice: «Los montes son de hayas, abedules, pino o ciprés, corteza de Winter (canelo) i de una clase de maderá colorada; ** pero estos árboles no son suficientemente crecidos para labrar importantes piezas de la arboladura.»

⁵⁷ Si el mes a que se refiere Ladrillero fué el de diciembre debió ser

* Debe ser error de copia; pues Ladrillero ha recorrido estos canales durante el mes de diciembre; desde que consta que estuvo el dia de Pascua de Reyes en el canal que hoy conocemos con el nombre de Ultima Esperanza.

** Estudios posteriores han dado su verdadera clasificación a estos árboles, que son: *Fagus antarctica*, *Fagus betuloides*, *Podocarpus nubigena*, *Drymis Winteri* i *Libocedrus tetragona*.

«La jente de esta bahía es bien dispuesta i de buen arte. Tienen barbas los hombres; i no mui largas sus vestiduras: son unos pellejos de lobos marinos i de venados, atados por el pescuezo, que les llegan a las rodillas. Así los hombres, como las mujeres, todos traen sus vergüenzas de fuera, sin traer ninguna cosa delante. Traen unos dardillos mal hechos i dagas de huesos de ballena de palmo i medio i de dos palmos. No tienen asiento en ninguna parte. Andan en canoas de cáscara de árboles, i de unas partes en otras. Comen carne de lobos marinos i de otros peces i animales cruda, i mariscos. No tienen ollas ni otras vasijas, ni comen sal, ni saben qué cosa es. Traen en las canoas unas varas delgadas; i donde quiera que llegan, arman su casa; i allí se reparan del agua del cielo i de la nieve, en invierno, que suele caer mucha. ⁵⁸

el año escepcional; pues las lluvias son mas escasas en el mes de febrero si nos atenemos a los pocos datos que nos ha sido posible recoger. De éstos resulta que la cantidad de agua caída, tomando por unidad la del mes de febrero, es en diciembre 6, en enero 9 i en marzo 1.5, durante un año reputado seco; en uno lluvioso, encontramos la siguiente proporción: 2 para diciembre, 3.5 para enero i 1.2 para marzo.—En el mes de febrero del año 1872 se estima el agua llovida en 24 m/m i en el de 1873 en 141 m/m para el puerto de Lagunas, que no dista mucho de las rejiones a que se refiere el texto. La cantidad de agua caída en dicho mes es mui inferior a la de 82 m/m que se da para el puerto de Valdivia, situado tanto mas al norte.

⁵⁸ El jesuita Tomás FALKNER, en su *Descripcion de la Patagonia*, divide a los aborjenes que pueblan la parte sur de Chile en cuatro naciones, de las cuales la segunda, segun él, se denomina de los Chonos i habita las cercanías de la isla de Chiloé (al sur); la tercera, la de Poy-yus o Peyes, se estiende por la costa desde el paralelo 48° hasta el de 51° S., i la cuarta, llamada Rey-yus o Reyes, mora al sur de la última latitud i llega hasta la ribera setentrional del Estrecho de Magallanes. FITZ-ROY, al recordar los datos mencionados, advierte que Falkner se refiere a estas tribus solo de oídas i que los chonos han emigrado. Ninguno de estos exploradores tiene la autoridad del jesuita JOSÉ GARCÍA que visitó estas comarcas en 1766 i en 1767, predicando el evangelio i contribuyendo, sin saberlo, a la emigracion del siglo pasado que dejó desiertas las islas del archipiélago de los chonos. Este religioso menciona un gran número de tribus i retrata algunas de ellas: al referirse a la de los tayjatases reproduce los datos de Ladrillero ampliándolos; pues recuerda la costumbre que tienen los hombres de pintarse, llevar plumajes i gritar desaforadamente; a la lista de los alimentos agrega el de los pájaros liles; i respecto de las armas, dice que son palos, piedras, i

«Tornando a tomar desde la boca de la mar desde dicha bahía de San Francisco, desde la boca de ella, de la parte del sur, corre la costa sudueste once leguas hasta una isla que le puso Francisco de Ulloa la isla de la Campana; ⁵⁹ i en el comedio de estas once leguas, teniendo el cabo en el uestnorueste, sale un brazo que comienza desde cerca de la bahía de San Guillen; i cerca de donde el dicho bra-

que las lanzas en lugar de hierro tienen hueso de ballena afilado.

La tribu descrita por Ladrillero en este párrafo parece que se ha estinguido o asimilado con las que habitan mas al sur; rechazada de sus antiguas guaridas, ya sea por fenómenos atmosférico o por fanatismo idólatra, sus territorios han sido ocupados por los chonos, que lograron predominar por su superioridad de raza. Desde sus moradas aquellos mantienen su libertad i viven en pugna con las tribus de la Tierra del Fuego. El señor BYNÖE, cirujano de la *Beagle*, al hablar de los habitantes de los canales occidentales de la Patagonia, dice: «Aventajan a los indios de la Tierra del Fuego (estrecho i canal de Santa Bárbara); son erguidos, mas altos i mejor proporcionados; sus labios ménos toscos, la musculatura superior, i sus formas son mas regulares i varoniles. En sus vestidos se observa mayor limpieza, lo que talvez contribuye a apagar un tanto su color cetrino, que parece de raza.» Tambien invoca, el mismo señor Bynoe, como una prueba de la superioridad relativa del indio navegante de los canales patagónicos, las dimensiones de sus espaldas, su vista ménos fatigada por el humo i aun la sonrisa que suele dibujarse en sus labios. Insiste particularmente en la notable diferencia que señalan las canoas de unos i otros: hechas las de éstos con tablas cosidas entre sí i calafateadas, se impulsan por remos; miéntras que las de los fueguinos son de cáscaras o cortezas de árboles, enmalladas i movidas por palas o canaletes.

Si los indios a que nos referimos, descienden de los antiguos chonos, han dejenarado mucho, ateniéndonos al testimonio del historiador ROSALES que dice: «Y en la parte de Chile que tiene de tierra fria, hai indios blancos. Y en los chonos los he visto tan blancos que parecen españoles. Y assimismo junto al Estrecho de Magallanes los ay con barbas y blancos.» El mismo historiador describe una canoa en los términos siguientes: «Mas débiles embarcaciones usan los que habitan cerca del Estrecho de Magallanes y en mares mas procelosos quanto mas se llegan al Polo Antártico; que son de cortezas de árboles cosidas con nervios de vallena, unas sobre otras y enmalladas a manera de conchas. Danles buque como de un barquillo, y bien levantados de proa y popa se arrojan sobre las hinchadas ondas y espumosas mares como sobre un colchon de blanda lana, passando golfos de mar y brazos, de isla en isla, como en brazos.»

⁵⁹ CORTÉS OJEA en su *Diario* sitúa la isla de la Campana «seis leguas al sur de la boca del estrecho de Ulloa (San Francisco) y a una legua de tierra» i agrega que era punto de reunion con el jeneral, al que le dejó una carta al pié de una gran cruz por «si allí viniese como tenían

zo sale, hai diez o doce isletas pequeñas como farallones que de ellas salen media legua en el mar; i de ellas, una, i de ellas, una i media, i de ellas, dos. Tener aviso ha en ellos; i asimismo hai otros canales i ancones en este medio de estas dichas once leguas, que, por no las haber andado por de dentro de ellos, en ellos no hablaré; i tornaré a hablar en la dicha isla de la Campana.⁶⁰

«La isla dicha de la Campana, que, como dicho tengo, está once leguas de la bahía de San Francisco de la boca de ella, es isla alta; i en lo alto de ella, hace una sillada pequeña; i estando leste ueste con ella, hace la sillada a manera de tetas de cabra; i junto a esta sillada, en lo alto de la isla, está una peña a manera de campana; pero esta peña no se podrá ver si no se está junto a la isla, o

concertado, se juntasen en este dicho puerto si tormenta los apartase o dejasen carta porque supiesen uno de otro.»

Como Cortés Ojea arribó a la isla de la Campana después que Ladrillero, * puede suscitarse la duda de que ambos hayan visitado distintas islas bajo una misma denominacion i que por esta razon aquel no encontró la señal concertada, duda que puede robustecerse atendida la distancia a que cada uno de aquellos coloca la isla, con relacion a la bahía de San Francisco. Descuido tan marcado como el de no levantar la cruz no es un hecho mui raro en la historia de la jeografía i la diferencia de cinco leguas, en la apreciacion de una distancia de once, era mui comun entre navegantes que bien podian partir hasta de puntos distintos. Ladrillero escluye de su *Relacion* los acaecimientos del viaje, que talvez reservaria para su diario particular, que no ha llegado hasta nosotros. Las descripciones que consignan dichos nautas sobre la isla de la Campana i la que Pedro SARMIENTO DE GAMBOA da para la Roca Partida, responden indudablemente a un mismo lugar, una vez eliminados los datos que aconseja la crítica comparada. — Las cartas modernas, a nuestro juicio, no han restablecido correctamente la Roca Partida de Sarmiento: creemos que ésta corresponde a la isla White Horse. Estas dudas desaparecerán el dia que se explore esta parte de la costa i se describan las islas indicadas: ignoramos si existe dato alguno, fuera de los recordados, sobre la Roca Partida (tomando los nombres de las cartas modernas), White Horse, Augusta i Duncan.

⁶⁰ El tramo de costa a que se refiere la descripcion del texto se conoce al presente solo por las observaciones hechas desde la *Beagle*, la que navegó a longo de ella, desatracándola cinco, seis i aun mas millas. De la bondad de aquella no se puede juzgar por falta de datos para la referencia.

* Partiendo del supuesto que existe un error de copia en el texto de la página 472.

en el puerto de ella, que lo tiene a la parte de la tierra. La dicha isla está hasta una legua pequeña de la tierra. El puerto abriga de norte i de norueste i ueste; pero cuando el tiempo es mucho, hai rebolones de viento, que levanta el agua de la mar, i hai mucha resaca. La mejor entrada de este puerto de esta isla es por la parte del sudueste de la isla. Aunque fuera de la mar hai dos isleos,⁶¹ hanse de guardar de lo que vieren, porque, a la parte del nordeste de la isla i del este, hai muchos bajos; i caso que por la parte del este i nordeste hubiesen de entrar, constriñéndoles la necesidad, hanles de dar resguardo, dejándolos de la parte de la isla; i llegándose a la tierra firme, esta dicha isla, de la parte del sudueste de la sillada, tiene otro cerro mas bajo; i por entre el cerro de la sillada i estotro, que estará en compas de un tiro de arcabuz, i la isla, tiene hasta legua i media de contorno. I de estas dos leguas al susudueste de ella, verán un brazo que entra al sur;⁶² i a la parte de dicho brazo tiene una isla alta i montuosa,⁶³ que tendrá de contorno una legua; i entre la dicha isla, a la punta del brazo, hácia la parte de la mar, tiene tres islas pequeñas; i cerca de la punta del dicho brazo están cinco o seis farallones,⁶⁴ i tres leguas a la mar, uno que parece vela, aunque no es blanco, sino peña grande;⁶⁵ i de la parte del norte de la dicha isla montuosa, tiene otros dos;⁶⁶ pero la tierra es hondable. Darle han resguardo a todos los que vieren.

«De la dicha isla montuosa i punta del canal de la parte del mar, yendo por el canal adentro tres cuartos de le-

⁶¹ No están marcados en las cartas modernas.

⁶² Canal San Blas.

⁶³ La isla montuosa puede ser la de Duncan.

⁶⁴ Los farallones que forman el criadero de focas marcados en las cartas.

⁶⁵ Parece referirse a la Roca Duncan.

⁶⁶ Talvez la piedra Augusta i el islote que las cartas marcan al sur de ella.

gua, está un puerto a la parte del nesnorueste, a manera de herradura, que es bueno, i podrán dar carena en él; i el canal susodicho entra cuatro leguas adentro donde se acaba i cierra.⁶⁷

«Al nordeste de este dicho canal, dos leguas de él, entra otro canal al esnordeste, que tiene tres cuartos de legua; está un puerto a la parte del nesnorueste, que es casi como el del otro canal, aunque no tal; i este canal entra dos leguas i cierra; i antes de llegar al cabo dél, hace dos brazos, los cuales se acaban i cierran media legua i una de allí; i en este canal, hai rebolones de norte; i cáusanlos ser la tierra alta; i todo es mui hondable. Han de llevar el proís en la barca, que es la amarra mas necesaria; i al fin de este canal, está otro puerto mui bueno, que pueden dar carena en él, i tiene playa de arena, agua i leña. Entre estos dos brazos susodichos, entre el uno i el otro, entra otro brazo; i porque no entré por él, no daré la relacion de que en él hai.⁶⁸ Tornaré a decir que en esta isla, llamada la Campana, corre la costa al susudueste ocho leguas hasta la bahía de *San Lázaro*,⁶⁹ la cual está en cincuenta i dos grados. Toda esta tierra es alta, i de serranía, i montuosa en lo alto, i descombrada de lo alto i de peñas, sin haber tierra en ninguna parte de ella, salvo algunas playas de arena que hai en algunas partes, cerca del agua de la mar, i lo mismo en todos los canales que dicho tengo. Las señas de esta dicha bahía de San Lázaro, son las siguientes:

«La dicha bahía de San Lázaro tiene seis leguas de la boca i del cabo de la parte del ueste con el de la parte del

⁶⁷ Nada se puede adelantar sobre los datos que da el texto como correspondientes al canal San Blas. Este está situado en vista de los informes de loberos i bien puede ser como lo dice Ladrillero, que no pase al estrecho de Nelson, i sea solo un estero donde exista el puerto indicado.

⁶⁸ Para emitir opinion sobre los datos del texto se presenta el inconveniente indicado en la nota (60).

⁶⁹ El estrecho de Nelson.

este; se corre norueste sueste; i el de la parte del norueste, en el torno de él, hace doce o trece farallones, un tiro de arcabuz de la tierra, i otro dos; i hace el dicho cabo en el contorno de él, seis o siete caídas a la mar, tajadas a manera de cuchillas de lomas; i el del mar adentro hace una punta llana de lo alto cortada hacia la mar; i encima la tierra alta de serranía, i la bahía adentro, corre al nordeste donde, cuatro leguas del cabo susodicho, está el puerto de *San Lázaro*,⁷⁰ que es buen puerto; i a la boca del dicho puerto, tiene cuatro isletas; está al esnordeste con el dicho cabo de este puerto. No se puede salir con sur i sureste. En el comedio de estas cuatro leguas susodichas, entra un canal al norte;⁷¹ i porque no seguí hasta el cabo en él, no hablaré.

«Desde este dicho puerto de San Lázaro, que está en cincuenta i dos grados, corre la costa de la bahía adentro al nordeste⁷² trece leguas, donde, al fin de ellas, tiene la dicha bahía veinte leguas de una parte a otra;⁷³ i tiene una isla, que tiene ocho leguas de largo, i corre norte sur;⁷⁴ i de la parte del ueste de la dicha isla, hai un archipiélago de muchas islas montuosas i de peñas,⁷⁵ que en ellas hai buenos puertos para reparar los navíos, llevando el proís presto, así en las dichas islas, como en todos los demas puertos i canales de esta bahía, por causa de la gran hondura, que no se halla fondo.

⁷⁰ No hai datos para referir dicho puerto a las cartas modernas.

⁷¹ La parte sur del canal San Blas, si existe, u otro inmediato, el que ha hecho creer a algunos que forman un solo i continuado canal con-aquel.

⁷² El arrumbamiento debe estar errado, desde que en el párrafo siguiente se insinúa que la costa se arrumba de este a oeste.

⁷³ La bahía (canal) a que se refiere el texto, dándole un ancho de veinte leguas, puede ser el canal principal bifurcado en los de Sarmiento i Estéban.

⁷⁴ Las islas Vancouver i Esperanza, que el explorador supone es una sola.

⁷⁵ Las numerosas islas que tiene el canal San Estéban.

«En el torno que esta bahía susodicha hace, que parece que cuenta quince leguas de la boca de la mar, i donde tiene veinte leguas de ancho, hace seis canales, que el primero, que está once leguas del puerto de San Lázaro que dicho tengo, costeano la costa de la parte del norte de la bahía, corre al norte el dicho canal doce leguas i otras ocho al norueste, i da a la bahía de San Guillen, i al derecho de la isla de *San Guillen*, norueste sueste con ella, tiene su salida.⁷⁶ Hai veinte leguas de la una bahía a la otra.

«Cinco leguas del dicho canal al esnordeste, hai otro canal que asimismo corre al norte i norueste, que se junta con el que dicho tengo,⁷⁷ i a doce leguas, entre estos dos brazos susodichos, entre las dos bocas de ellos, en la bahía de San Lázaro susodicha, están siete u ocho isletas pequeñas en el canal que va al nornordeste.⁷⁸

«Entre la isla que corre norte sur i la tierra, que tiene ocho leguas de largo, habrá distancia de dos leguas desde la isla a las isletas, i dejan estos dos canales susodichos que se juntan. Corre otro canal al sur por entre la dicha isla i la tierra firme diez leguas,⁷⁹ donde, en el comedio de dichas diez leguas, que está leste ueste con el puerto de San Lázaro, que dicho tengo, i está del cabo de la bahía de San Lázaro desde la parte del norueste doce leguas, i diez i ocho de la parte del norte, por el cual dicho

⁷⁶ Este canal, que no está marcado en las cartas, parece que desemboca, como ya lo hemos indicado, en la mar brava frente a la Roca Partida, que corresponde a la de San Guillen de las que menciona Ladrillero.

⁷⁷ Es decir, con el canal núm. 1, que es el de San Estéban, adonde corre el canal Peel (estimado en cinco leguas) que es el que recibe las aguas del de Pitt ramificado en dos, que, siguiendo el texto, corre al norte i al noroeste.

⁷⁸ Las isletas situadas donde da la vuelta el brazo de mar. Este torno lo describe SARMIENTO DE GAMBOA con exactitud: «Desde esta punta del oeste descubrimos un torno de mar y tierra en redondo, que llamamos Arcipiélago, sembrado de muchas islillas chicas y grandes bajos, que juzgamos haber diez leguas de travesía.»

⁷⁹ Canal Sarmiento.

canal entré creyendo que era el Estrecho, por estar como está en cincuenta i dos grados, do la figura i relacion de Magallanes decia que estaba el Estrecho.

«I caminamos por el dicho canal al sur cuarta al sueste i surueste diez leguas, hasta una isla ⁸⁰ que tenia de contorno seis leguas; i el dicho canal tiene legua i media de ancho i dos leguas. A la parte del sueste de esta dicha isla, está otra menor ⁸¹ que ella, donde el canal ensancha i tiene tres leguas de ancho, donde ántes de entrar en esta anchura, cuando en ella quieren entrar, hace el canal tan estrecho, que tendrá un tiro de arcabuz de ancho, i hace unas isletas ántes de entrar en lo ancho dél. ⁸² Donde este dicho canal ensancha i hace tres leguas de canal, entran a la parte del norte otros dos canales, ⁸³ que el uno corre al nornorueste, i el otro al nornordeste, que son los que dije que entraban en el término de las diez leguas.

«Desde ésta isla, que dicho tengo, corre el canal siete leguas al sueste la cuarta al sur hasta otra isla, ⁸⁴ i desde aquí vuelve el canal al nornordeste cuatro leguas hasta donde hace dos canales, que el uno corre al norte por entre unas sierras crecidas, ⁸⁵ i el otro al este, por el cual seguimos cinco leguas a la dicha derrota del este, i en comedio de estas cinco leguas, a la parte del norte, entra otro canal, ⁸⁶ que corre al nordeste.

«Andadas estas cinco leguas, dimos en una angostura

⁸⁰ Isla Carrington situada al extremo sur del canal Sarmiento.

⁸¹ Isla Newton, por entre la cual i la tierra firme queda el canal Collingwood que en esta parte se ensancha algo.

⁸² Extremo SO. de la isla Carrington.

⁸³ Ambos canales se ven en la carta; pero no tienen nombre.

⁸⁴ Canal de la Union e isla del Ancon sin Salida.

⁸⁵ Canal de las Montañas.

⁸⁶ Estos canales carecen de nombre; pero se ven en la carta; pues el explorador ha sido mui exacto en todos los detalles de esta parte.

que tenia el canal hasta un tiro de arcabuz de ancho, ⁸⁷ i mui hondable i de grandes corrientes, mas que canal de molino, i seria de angostura hasta medio tiro de arcabuz, donde se hacia el canal de tres leguas de ancho; i a la parte del sudeste, iba un canal, ⁸⁸ que tenia de ancho legua i media; corria al uestueste. Otro corria al norte, de ancho de dos leguas, i a la parte del sueste. En una cuchilla de una sierra, estaba una peña que parecia una campana; i al pié de ella, un puerto, ⁸⁹ que abriga de todos los vientos, escepto del nordeste; i en medio de dicho canal, hace una isla; ⁹⁰ corre al norte dos leguas, a donde el canal se ensancha; i a las cinco leguas, está una isla ⁹¹; i la bahía tiene cinco leguas de ancho, donde en este anchor de este canal i bahía, hai cuatro canales, como el primero, que está a la parte del sudueste; ⁹² corre al lesueste, el cual seguimos; iba seis leguas al lesueste hasta una punta de arena, donde habia muchos rebolones de viento; i de aquí caminamos cinco leguas al susudueste, donde aquí tomé la posesion, que es cincuenta i tres grados largos; i desde donde tomé la posesion, divisamos otras cinco leguas, que el canal iba al sur, donde nos parecia que cerraba, i dimos la vuelta ⁹³; i visto que no era el Estrecho, volvimos a la isla de los *Reyes*, ⁹³ que estaba tres leguas de la boca

⁸⁷ Angostura o estrechura Kirke.

⁸⁸ Canal Pequeña Esperanza.

⁸⁹ A la primera ojeada se distingue en la carta cuál es el puerto a que se refiere Ladrillero.

⁹⁰ Se ve marcada en la carta.

⁹¹ Isla Focus, nombre que le dió el teniente Skyring por ser el punto de concentración de numerosos canales.

⁹² Canal Obstruccion por el cual navegó Ladrillero.

⁹³ En la confluencia de los canales, i frente a la isla indicada, está situada la bahía de la Pascua, nombre dado por el teniente Skyring 270 años después de la espedicion de Ladrillero. En ambos tuvo el nombre

* Error de copia; pues este arrumbamiento se escluye con los siguientes.

del canal; i púsele este nombre porque llegamos a él la pascua de los Reyes; i de él corrimos al nordeste cuarta del este cinco leguas, donde dimos en otro canal, i lo seguimos, que es tierra de buena disposicion i muchos venados, i tierra en que podrian sembrar trigo, maiz, i otras semillas; i desde aquí se acaba la cordillera, i eran todos llanos a la parte del esnordeste hasta la mar del Norte, a lo que parecia; ⁹⁴ i desde encima de una sierra, vimos un canal que se divisó mas de quince leguas, i corria al lesnordeste ⁹⁵, i tenia mas de legua i media de ancho. Buscando fuimos por el otro canal que dicho tengo, por el cual anduvimos desde la dicha punta de los Venados tres leguas al norueste cuarta del norte; i de aquí vuelve cinco leguas al norte; i al fin de las dichas cinco leguas, vuelve otras ocho al norueste, i una legua al norte, donde dimos en un rio de gran corriente, que salia por unas sierras nevadas; i visto que no era lo que buscábamos, aunque el canal tenia hasta allí una legua i legua i media de ancho, dimos la vuelta, i pasamos por el canal principal, que una legua de allí habíamos dejado, el cual

el mismo oríjen: la fiesta cristiana recordada por aquel fué la Pascua Florida i por éste la de los Reyes, vísperas de sus arribos a estas apartadas comarcas.

⁹⁴ El trascurso de los años, perfeccionando los estudios jeográficos, ha dado la razon a Ladrillero, que colocó aquí el límite austral de la cadena de cerros que forman la cordillera de los Andes, i el principio de vastas llanuras que se estienden hasta el Atlántico. La diferencia de clima es tambien exacta: su temperatura se aproxima a la de rejiones setentrionales clasificadas como templadas. Los venados, no son gamos como lo suponen los españoles sino huemules (*Cervus chilensis*) que como todos los de su raza viven indistintamente en selvas i rejiones elevadas o en llanos anegados i cenagosos, como sucede con las llanuras de Diana, que el teniente J. T. ROGERS, de la marina chilena, cree deben denominarse «los pantanos de la diosa» por lo intransitables. Este oficial ha recorrido por tierra, en los años 1878 i 1879, los límites orientales de los canales visitados por Ladrillero: véase el *Anuario Hidrográfico*, tom. v i la primera parte del presente (tom. vi.)

⁹⁵ Como el texto no arrumba el canal, lo reputamos situado hácia el sur, i dada la distancia (15 leguas), se infiere que sean las aguas de Skyring.

seguimos otras tres leguas, ⁹⁶ donde dimos en otro rio de agua dulce, de mui grande corriente i en grandes serranías de nieve. Dimos la vuelta i seguimos otro canal que habíamos dejado en el mismo, i habíamos seguido hasta cuatro leguas de la punta de los Venados, el cual asimismo se nos acabó, caminadas cuatro leguas al nordeste, ⁹⁷ i visto que no hallábamos por allí el Estrecho, ni salida para el canal, que parecia que iba para la tierra llana, que dicho tengo, que no estábamos de él cuatro leguas, dimos la vuelta a la punta de los Venados, donde, en término de una hora, mataron dos arcabuceros quince; i nos fuimos a la isla de los Reyes, que atravesamos el canal que tenia seis leguas de ancho, donde vimos otros dos canales, i seguimos el uno de ellos, ⁹⁸ creyendo hallar pasada, por el cual anduvimos al nordeste i al nornordeste diez i ocho leguas, donde se nos cerró en una bahía mui hondable i de una legua de ancho.

«Toda esta tierra es el fin de la serranía desde la punta de los Venados i la isla de los Reyes; i todos son llanos para la mar del Norte, i tierra de buena apariencia; i para la mar del Sur, mui gran serranía nevada de peña i montaña de robles i cipreses, i una madera colorada, i otra blanca, i otra amarilla, que toda es mui buena para quemar, i arde mucho en el fuego, porque la tierra es de peña; i por parte de se criar en ella, debe ser tan buena para quemar; i por ser la tierra mui buena, i mui fria, es mui necesaria para los naturales que en la tierra hai, por andar desnudos, como andan. ⁹⁹

⁹⁶ El canal Ultima Esperanza, cuyas aguas se endulzan con los rios que recibe en su cabezo, que está flanqueado de un hermoso ventisquero.

⁹⁷ Paso Worsley.

⁹⁸ El canal de las Montañas, ya mencionado.

⁹⁹ En los siglos que trascurrieron desde la Pascua de Reyes de 1558 hasta la Pascua de Resurreccion de 1830, no se intentó buscar paso al Estrecho de Magallanes por algunos de los canales que arrumbó con tan-

«La jente de esta tierra es jente bien dispuesta; los hombres i las mujeres, pequeños, i de buen arte, i de buena masa, al parecer. Sus vestiduras son de cuero de venados, atados por el cuello, que les cubren hasta abajo de las rodillas. Traen sus vergüenzas de fuera, así los hombres, como las mujeres. Comen la carne cruda i el marisco; i si alguna vez lo asan, es mui poco, cuando lo calientan. No tienen casas, ni poblaciones. Tienen canoas de cáscaras de cipreses i de otros árboles. En ellas, traen sus mujeres, i amigos, e hijos; i con unas varas delgadas i cáscaras de árboles, que tienen en sus canoas, donde quiera que llegan, hacen un rancho pequeño, donde se abrigan del agua i nieve. No les vimos armas, aunque les tomamos mujeres i muchachos, i tornamos a soltar

ta exactitud Juan Ladrillero. Como un testimonio del grado de confianza que inspira este explorador, trascribimos, por via de comparacion, algunos rasgos de la descripcion hecha por SKYRING i KIRKE, que fueron los oficiales que levantaron los planos exactos de estos intrincados canales.

«En la tarde del día 21 (abril de 1830) llegó el señor Kirke, que habia recorrido el abra del NE., en una estension de treinta millas desde la embocadura, tomando primero al NE. i después al ONO. hasta su límite, formado por las tierras altas que corren por el norte de la bahía Worsley. En las llanuras situadas al oriente del seno se divisaron muchos venados, a los que se les disparó infructuosamente. En cambio se cazaron cisnes, patos i gallinetas en tan gran cantidad que se logró abastecer sobradamente a la tripulacion de la goleta.....La tierra que cññe el seno del NE. es baja i se mantiene así hasta trece millas hácia el interior.....De regreso (del canal Ultima Esperanza) se vieron en la playa oriental de la tierra baja algunos venados de color oscuro i del tamaño de un huanaco, con pequeños cuernos de aspas segun los datos de varios de los tripulantes que alcanzaron a verlos.»

«Vi, dice el manuscrito de Kirke, numerosos rastros de venados que pueblan esta rejion i los marineros divisaron tres de esos animales cuya descripcion es la misma que hemos trascrito.»

Los exploradores ingleses recorrieron uno a uno todos los canales que tienen por confluencia el torno donde está la isla Focus; i al trabajo efectuado en cada uno de ellos se puede aplicar lo que el teniente Skyring dice del canal Obstruccion. «Me he estendido en la descripcion de este canal usando una minuciosidad innecesaria i aun difusa; pero creo que cuando algunos cotejen la situacion de aquel con la de las Aguas de Skyring, se asombrarán de que no exista comunicacion entre ambos. Fué para todos los tripulantes de la *Adelaida* un amargo desengaño después de tanto trabajo.»

las mujeres. Son mui pequeñas de cuerpo. Es jente bien ajestada, i mas los muchachos, que las mujeres.¹⁰⁰

«Esta tierra está en cincuenta i dos grados. Los tiempos que en esta bahía de San Lázaro reinan son los que en la otra bahía cerca de la mar en el mes de diciembre i enero: nortes que duraban veinte i cuatro horas, recios; i de aquí rodaban a la travesía; i de aquí tenia tres i cuatro dias; i vuélvese al norte, i vienta mucho; i siempre llueve. Con el norte, hai gran cerrazon, i con el ueste es mas claro, que es travesía, i no llueve tanto. A la decaída de la travesía, suele haber algunos uestes i sures claros. El temple de la tierra del canal susodicho, i de la isla de los Reyes, i de la punta de los Venados es que siempre está claro a la parte del mar del Norte. El sol está claro a do.

¹⁰⁰ Encontramos remota ilacion entre la descripeion de Ladrillero i la que da Fitz-Roy para la tribu Huemul, que segun él, habita la comarca inmediata a las aguas de Otway i Skyring i procede de una mezcla en la que predomina la sangre de los Yacanas. En sus costumbres i aspecto encontró el explorador inglés peculiaridades tanto de los patagones como de los fueguinos: carecen de caballos, poseen pocas canoas, i crían hermosos perros que adiestran en la caza de huemules i huanacos. El clima de que disfrutan posee las ventajas de ambos territorios: puede decirse que es la Tierra del Fuego enclavada en la Patagonia.

Los exploradores de la corbeta *Magallanes* encontraron en las aguas de Skyring, en noviembre de 1877, vestijios de la permanencia de indios, i en febrero de 1879, vieron que algunos de ellos usaban canoas de tablas bien labradas. Como el trabajo de aquellos se interrumpió, no pudieron suministrar datos para apreciar las opiniones del cirujano Bynoe i del capitán Fitz-Roy sobre esta tribu. El primero de éstos examinó varias chozas i canoas abandonadas en el canal Obstruccion, i supuso que servirían a los pobladores de las márgenes de Skyring, los que atravesando por tierra, construían sus embarcaciones i seguían al N. navegando la costa occidental. Fitz-Roy, en desacuerdo con la opinion anterior, supone que las canoas del canal Obstruccion atestiguan la permanencia de indios chonos en una estacion dada i solo un abandono momentáneo de aquellas para procurarse alimento por la costa; tambien avanza la idea de que dichas embarcaciones sean fabricadas por los esclavos de los patagones a fin de establecer pesquerías para sus amos.

Cualquiera que sea la tribu que hoi explota la comarca comprendida entre las aguas de Skyring i los canales mas orientales del océano Pacífico, queda la impresion de que la jente, vista por Ladrillero, si es que no ha sufrido una trasformacion completa la raza que al presente vaga por las rejiones australes de la América, debe referirse a la tribu Huemul.

Lo demas del tiempo, reinando los nortes i travesías, entrando en la cordillera hácia la mar del Sur, hai aguas i cerrazones; i algunas veces, hai sures, i suestes, i leste, pero son pocos. Cuando vientan, son claros; pero esto es en el mes de enero. ¹⁰¹

«I torno a decir que la dicha bahía de San Lázaro es mui hondable, i no se puede surjir en ella, sino con anclas i proís; tiene seis leguas de boca; i pues hasta ahora he hablado de las señas i del cabo, i por la parte del nordeste, ahora hablaré de la dicha bahía de San Lázaro por la parte del sur; i es que, como dicho tengo, tiene seis leguas de abra en la boca; i el cabo de la parte del norueste sueste, el uno con el otro. ¹⁰² El de la parte del sueste es alto, tajado con la mar. Corre la costa al sur diez leguas; i en el comedio de estas diez leguas susodichas, esta isla alta tendrá de contorno una legua, i lo mas alto de ella tiene a la parte de la tierra; i está tajada por todas partes a la mar; i estará la isla hasta cinco leguas de la dicha bahía de San Lázaro; i está hasta una legua de la tierra. ¹⁰³ Caminadas estas diez leguas desde la isla de San Lázaro para el Estrecho, ántes de haber pasado, entran en un archipiélago de islas, ¹⁰⁴ que salen hasta cuatro leguas en la mar; i las islas son pequeñas i bajas, que son como farallones mui espesos; tambien hai algunos bajos, que rompe la mar en ellos; el cual archi-

¹⁰¹ Los datos con que completa su descripcion Ladrillero en lo relativo a los habitantes, suelo, animales i clima, guardan conformidad con los del capitán PARKER KING consignados en la conferencia celebrada por la sociedad jeográfica de Lóndres, ya citada. El señor BYNOE, refiriéndose a la comarca inmediata a la bahía de la Pascua, dice que «se asemeja mucho a la perspectiva de los parques ingleses: hermosos grupos de árboles que crecen erguidos i empinados, separados uno de otro por espacios de terrenos rasos i cubiertos de abundante i crecido pasto.»

¹⁰² Los cabos de Santa Lucía i de Santa Isabel.

¹⁰³ Isla Beagle.

¹⁰⁴ Islas de Sir John Narborough, que exigen un resguardo de cinco millas para navegar por sus inmediaciones.

piélago, como dicho tengo, contendrá ocho leguas de la bahía de San Lázaro. Corre hasta la boca del Estrecho doce leguas, las cuales corre la costa al susudueste, porque desde la boca de la bahía de San Lázaro hai veinte leguas de camino de la una boca a la otra; i en el comedio de la dicha bahía de San Lázaro al Estrecho, hai abras que la tierra hace, como islas, ¹⁰⁵ las cuales no pude ver si tienen canales sin recuestas.

«Las señas del cabo del Estrecho son; que es tajado a la mar, i está cincuenta i tres grados; i hace seis mogotes, tomándole por la parte del norte, los dos mayores en medio, i los cuatro mas pequeños en término de media legua; i es isla, ¹⁰⁶ porque de dentro hace una grande ensenada, i pasa la mar a ella; i la tierra al norueste dél es baja, i de isletas, i farallones; i está con el cabo Deseado lestesueste uesnorueste. Hai siete leguas de boca desde el un cabo al otro; tiene una tierra baja a la punta; i el Estrecho entra al sueste cuarta al este; i de allí vuelve la costa al sueste por la otra parte del cabo; ¹⁰⁷ i por de luengo de esta costa, que corre norueste sueste a una cordillera de islas altas, que salen cinco leguas a la mar, hai bajos entre ellas, i farallones. Han de ir avisados de ellas, i darles resguardo; i corren hasta cincuenta i cuatro grados; i toda la tierra es mui quebrada, de muchas abras; i las islas tienen de contorno tres o cuatro leguas. ¹⁰⁸ Al fin de estas islas

¹⁰⁵ Estas abras determinan el archipiélago de la Reina Adelaida, escasamente explorado; i si en enero de 1879 se adelantó algo en su conocimiento es debido a los esfuerzos hechos por el capitán de fragata don Oscar Viel, al mando de la corbeta *Chacabuco*.

¹⁰⁶ El cabo Parker, cuyos contornos aun no se han explorado i que, segun Sir Richard Mayne, es probable resulte ser una isla, tiene esta apariencia i los tres montes bien pudieron parecer seis, segun el arribamiento. Por lo demás, la descripción es mui exacta.

¹⁰⁷ Es decir que Ladrillero pasó de largo el Estrecho para explorar las tierras meridionales que mas tarde Sarmiento de Gamboa llamó de Santa Inés, i Narborough, con bastante propiedad, Tierra de la Desolacion.

¹⁰⁸ Islas Graves, Landfall (de la Recalada), Evans, Childs i las que forman el grupo Rice Trevor.

susodichas, entra una ensenada, que la entrada de ella, entrando de la mar para la tierra, entra al nordeste. Tendrá hasta tres leguas de boca. Es mui hondable. Las playas que vieren, de arena. Entran olas i grandes rebolones, aun cuando esté encubierto de la mar i de la travesía; i donde puse por nombre el puerto del *Romero*; ¹⁰⁹ i la ensenada va al sueste, donde al fin de ella, a la parte del norueste, está el puerto de *Nuestra Señora de los Remedios*, que está en cincuenta i tres grados i medio largos, ¹¹⁰ i otros canales i puertos, muchos donde pueden reparar con buenas amarras. Son trabajosos de entrar en ellos a causa de estar los que son buenos de la parte del norueste los de las islas, porque no se podrian tomar fácilmente si el viento tocara del ueste; i la tierra es hondable, escepto donde hai playas de arena, que se hallarán fondo i surjidero con mui buenas amarras. Lo mejor es no abajar a ella, porque es la costa trabajosa.

«Los puertos de la tierra firme i abras no los anduve, mas que parecian muchas abras i brazos ¹¹¹ que entran a la tierra; i por no los haber andado, en ellos no hablaré.

«Esta tierra son sierras altas, peladas. Tienen poca ar-

¹⁰⁹ Con los datos que poseemos se hace imposible situar este puerto; pues, a mas de la vaguedad de la descripcion, los exploradores modernos no han estudiado esta rejion; los loberos i navegantes que dicen han reconocido uno que otro de los canales que dividen a la isla de Santa Inés, solo han comunicado noticias vagas sobre ellos. En vista de esto, lo único que se puede establecer es que Ladrillero ha tomado tierra adentro, en el trecho comprendido entre las islas Landfall i las de Grafton.—Los *Derroteros* que tenemos en nuestro poder no nos dicen si ha sido o no recorrido el canal Córdoba, que bien puede suponerse que lo tomó Ladrillero, si bien esta vez sus datos distarian algo de la verdad.

Siguiendo el texto, parece que el explorador le dió suficiente resguardo a la isla Landfall i tomó por alguno de los canales que forman el grupo Rice Trevor, para buscar abrigo en una abra al NE., donde sitúa el puerto del Romero.

¹¹⁰ Se presentan los mismos inconvenientes para dar alguna remota idea del puerto de Nuestra Señora de los Remedios. Del canal donde lo suponemos situado daremos algunos datos en las notas 118 i 179.

¹¹¹ Fitz-Roy encuentra esta tierra materialmente despedazada por canales.

boleda; i la que tienen, la mayor parte de ella, es a la parte del este; i sueste, i sur, ¹¹² i es la causa de reinar los nortes en el verano; uestes i suestes, en el invierno; i por causa de ser los vientos forzosos i frios, no nacen, ni se crian, sino en algunas partes bajas, donde el viento no les puede cojer; pero nacen en las quebradas que están en la parte del este, i sueste, i sur, que están reparadas en la travesía i norte; i las sierras todas son peladas de alto i de peña, sin haber tierra ninguna; i los árboles son muy buena leña; aunque sea verde, arde bien; i el humo de ella, en toda esta tierra hace mal a los ojos, que adolecen de él; pero, a dos o tres dias, i cuatro se quita. En toda esta tierra, el amarra mas necesaria es el proís por ser hondable, escepto donde hai playas, que es buen fondo limpio; i pueden surjir en derecho de ellas en algunas partes en ocho, i en diez, i en quince, i en veinte brazas de agua, con muy buenas amarras, como dicho tengo. ¹¹³

«Los tiempos que en esta tierra reinan en abril, i mayo, i junio, i julio, i agosto, son travesías, i entran por el norueste, i ruedan al ueste i al sudueste. Nieva mucho; i esto hace cuatro, i cinco, i seis, i siete, i ocho dias; i despues que ha ventado mucho, calma i salta el viento; i en el este, i sueste, i sur, bonanza; i duran estas bonanzas otros tres, i cuatro, i cinco dias; i pasados estos dias de bonanzas, se vuelve al norueste de agua i cerrazon; i del norueste, se va rodando al ueste, i sudueste; i esta órden tiene todo el invierno; i en todo el invierno, no hai nortes. ¹¹⁴

¹¹² «La tierra al occidente del canal de Santa Bárbara, dice el capitán PARKER KING, es alta i escarpada, i comparada con la parte oriental del Estrecho, es lóbrega i de triste condicion, aunque no falta la vejetacion en los valles, quebradas i recodos abrigados.

¹¹³ Esta tierra, que Narborough llamó South Desolation por su temperamento crudo i aspecto horrible, «parece formado de las ruinas de un mundo destruido por terremotos formidables; pues despide a gran distancia tal número de islas i peñascos, que nos ponen en la precision de advertir se navegue distante de ellas» (*Relacion del Viaje de los paquebotes «Santa Casilda» i «Santa Eulalia», en los años 1788 i 1789.*)

¹¹⁴ Las observaciones meteorológicas son desconocidas en la Tierra

«La jente de esta boca del Estrecho, a la parte de la mar del Sur, es bien dispuesta de cuerpo. Así los hombres, como las mujeres, son soberbios i de grandes fuerzas; i las mujeres bien ajestadas. Su traje es cueros de lobos i de nutrias; atados por las gargantas, que les llegan hasta las rodillas, manteniéndose de lobos marinos que matan, i de marisco, i pescado, i de ballenas, que dan en tierra; i cómenlo crudo, i otras veces lo asan poca cosa. Sus armas son unos dardillos de madera blanca, i dagas de hueso de ballena i de animales. Traen canoas de cáscaras de árboles cosidas con barbas de ballena. No tienen asiento en ninguna parte; i donde quiera que llegan, ponen unas varas, i encima unas cortezas de árboles, con que se reparan del agua i del viento. ¹¹⁵

«Estuvimos en este puerto de Nuestra Señora de los Remedios desde el veinte i dos de marzo hasta veinte i dos días del mes de julio de 1558. Salimos de este puerto a veinte i tres días de julio; ¹¹⁶ i caminamos tres leguas al

del Fuego e inaplicables los datos de Punta Arenas; así es que carecemos de punto de comparacion para estimar la exactitud de las noticias del texto, las que reputamos dignas de fe, ateniéndonos a uno que otro antecedente disperso dado por los raros navegantes, que de siglo en siglo han pasado por las inmediaciones de la rejion que por primera vez visitó Ladrillero.

¹¹⁵ Pertenece esta jente a la tribu que recorre las comarcas occidentales del archipiélago de la Tierra del Fuego, denominada de Alik-hoolip por viajeros modernos. «Los hombres de esta tribu, comparados con los de las otras del mismo archipiélago», dice FITZ-ROY, «son de los mas robustos i atrevidos i sus mujeres de mejor aspecto. Aunque dicha tribu no difiere mucho de la Tekeenica, logra aventajarla, pero queda atrás de la de Yacana i es inferior a la patagónica. Sus canoas, si bien de la misma construccion de las de Tekeenica, son fabricadas con mas arte». Sus ranchos afectan la forma de una colmena i los forman con estacas clavadas en el suelo, que doblan en su extremo superior para que se concentren en un mismo punto i esta armazon se cubre lijaramente con cueros, corteza de árboles i haces de yerba toscamente amarrados.

¹¹⁶ Esta larga estadía en un navegante tan audaz como Ladrillero se comprende desde que debia navegar con luz para estudiar i explorar las localidades. La alta latitud i la elevacion de las montañas inmediatas que ocultan el sol, permiten que solo se vea, en algunos parajes, durante cuatro horas en los cortos días del invierno (segun el mismo Ladrillero el día tiene aquí en el mes de julio seis horas i media), tiempo

sueste, en demanda de una boca que parecia, la ensenada adentro; i llegados a ello, nos quedaba la boca de la mar, la mas cercana, que era la postrera isla ¹¹⁷ hasta seis leguas, que era un canal que hacia entre la tierra i la postrera isla; i está seis leguas entre la ensenada al sueste; porque de aquí para la parte del norueste, es una cordillera de islas, que están apartadas las unas a las otras dos o tres leguas; i de ellas a la tierra, hai cinco i seis leguas; i a la parte de la tierra, parecen canales, que hai algunos, que tienen uno, i dos, i tres leguas de una parte a otra, que corren hácia la parte del nordeste, los cuales entendí que no tienen salida para la tierra adentro, sino para lo que dicho tengo, que está al fin de la ensenada susodicha, por la cual caminamos hasta siete leguas al nordeste, i otras al leste i lesueste, i el brazo estrecho que en algunas partes no tenia trescientos pasos de ancho. ¹¹⁸ Caminadas estas

insignificante que no compensa las fatigas de un continuo voltejeo. Esta precaucion de invernarse no solo la observó Ladrillero sino que la recomienda mas adelante a todos los viajeros que tomen el Estrecho en aquella estacion. «El Estrecho es en jeneral de ménos vientos, dice Sir Richard MAYNE, en el invierno (junio, julio i agosto) que en verano; pero cuando en cambio de esta posible ventaja se sabe que hai que arrostrar el frio intenso i las eternas noches de esa estacion, no es ella la que por cierto ha de ser preferida por el navegante en su pasaje del oriente al occidente».

¹¹⁷ Talvez sea la isla Evans o alguna de las mas occidentales de las del grupo de Rice Trevor.

¹¹⁸ Este dato nos indica que Ladrillero navegó por un canal que hasta hoi no ha vuelto a ser estudiado, lo que nos impide referir el puerto de Nuestra Señora de los Remedios, que en el cróquis adjunto lo hemos situado de acuerdo con la descripcion algo confusa del texto.— Las cartas inglesas publicadas en 1874 diseñan un canal que corresponde, mas o ménos, a la situacion del de Ladrillero; pero han procedido a situarlo por meras apuntaciones; pues el último de sus exploradores (Sir Richard MAYNE) dice lo siguiente: «Parece que el abra (de Sarmiento) corre dos o tres millas al OSO.; después se desvía al S. i SSE. i es mui probable que se comuniquen con el abra de Dynevor: en esta hai varias islas». El *Derrotero de las costas de la América Meridional*, al hablar de la bahía Otway, dice: «Se presume que haya canales de comunicacion entre esta bahía i el Estrecho de Magallanes, porque varios riachuelos i el canal de Dynevor se pierden en dicha direccion segun se divisaba desde la isla Landfall, pero no pudieron explorarse». El capi-

siete leguas, que por camino derecho serán cinco leguas al este, dimos en el Estrecho hasta treinta leguas de la mar, ¹¹⁹ que parecia mui clara i tenia de ancho por allí hasta dos leguas, i se corre norueste i sueste cuarta del esteseeste, mui derecho, sin dar vuelta ninguna; i de aquí caminamos otras ocho leguas a la misma derrota i todo mui derecho, que son treinta i cinco, que se parece la mar desde estas dichas treinta i cinco leguas.

«En este canal susodicho, por donde digo que salimos, hasta dar en el Estrecho de la postrera boca del que está en cincuenta i cuatro grados, i la boca principal en cincuenta i tres grados, caminadas estas treinta i siete leguas, va el Estrecho al sueste; i toma de la cuarta sur cuatro leguas, hasta otras islas que comienzan cuarenta leguas

tan PARKER KING dice: «Es probable que exista comunicacion entre el abra de Dynevor i la de Sarmiento, que está en el Estrecho de Magallanes en frente de Playa Parda».

El canal que Ladrillero reconoció i que escrupulosos exploradores han supuesto, se asegura que fué navegado en 1871 por una goleta de los E. U. de N. A. que se metió al abra Sarmiento para libertarse de un temporal del NO. que la sorprendió en Long Reach (Calle Larga), comprobando así i de un modo casual la existencia de dicha comunicacion; que es abrigada de los vientos ONO. ateniéndonos a los datos suministrados por el capitan de aquella embarcacion.—Las cartas inglesas que hemos citado la denominan canal Sea Shell, del nombre de la goleta.

Investigaciones recientes, hechas por el actual capitan de navío de la marina chilena, don Juan José LATORRE, comprueban la existencia del canal Sea Shell. Este fué descubierto por un portugués llamado José Nogueira, práctico de las costas australes de la América del Sur, las que ha recorrido en todas direcciones en busca de pe-querías. Los datos comunicados por este último los han utilizado otros pescadores, que han navegado después el mismo canal, particularmente el capitan Cheesebury, del pailebot norte-americano *Golden West*, que ha trazado sobre una carta del Estrecho la direccion de diversos pasos no marcados en ella i de algunos senos que desembocan en el canal Sea Shell. En resumen, las noticias dadas por el señor Latorre confirman la bondad de las que trasmitió a la posteridad Juan Ladrillero i patentizan cuál fué el canal que recorrió este insigne explorador.

La *Oficina Hidrográfica de Chile*, aprovechando los conocimientos del capitan Latorre, publicará en poco tiempo mas el croquis de los perfiles de los canalizos i pasos mencionados i del canal de Mucha Nieve, que complementarán los estudios del Estrecho de Magallanes.

¹¹⁹ La distancia que da el texto es un poco exajerada, si el explorador ha desembocado por el abra de Sarmiento como lo hemos supuesto.

de la mar del Sur; ¹²⁰ i las islas corren norueste sueste; i son cuatro las principales: las dos mayores, están mas al sueste; i las otras dos son menores que éstas; i sin estas cuatro, hai otras tres menores i otros tres isleos, ¹²¹ i la que mas al norueste está, viniendo de la mar del Norte a la del Sur, tapa la boca del canal con otra isleta pequeña i dos isleos, ¹²² que cierra al parecer; i el canal tiene aquí la primera isla, hasta una legua de ancho; i todas estas islas están en compas de seis leguas; i la postrera, que es la mayor, ¹²³ tendrá de contorno legua i media; i a la parte del oeste, tiene una isleta chiquita; i tiene el Estrecho de ancho cuatro leguas por ella; i está mas cerca de la tierra de la parte del sudueste, que de la del nordeste la tercia parte del brazo; i desde estas islas susodichas, corre el Estrecho al sueste cuarta del este, diez leguas hasta la Campana, ¹²⁴ que es una peña que está sobre una sierra, la que parece campana; i está una ensenada ¹²⁵ de la parte del sueste; i la sierra de la Campana está cerca al canal del

¹²⁰ Es decir, que comienzan como a diez leguas del abra de Sarmiento tomando este punto de partida para rectificar en algo la distancia exajerada de la nota anterior.

¹²¹ Escluyendo pequeños errores de detalle, Ladrillero se refiere a las islas de Cárlos III, * de los Infantes ** i de los Príncipes. ***

¹²² Las islas de Cárlos III, de Rupert i los islotes de Córdoba.

¹²³ Parece que el explorador tomó por una sola isla el grupo de los Príncipes.

¹²⁴ La distancia es un poco exajerada: la Campana de Roldan, conocida desde el viaje de Hernando de Magallanes, se encuentra marcada en las mas remotas cartas de este Estrecho i de ella hablan los cronistas primitivos i los contemporáneos de aquel célebre descubridor.—En el estudio del viaje de Pedro SARMIENTO DE GAMBOA discutiremos algunas opiniones que se han avanzado sobre este histórico paraje, que inmortalizó a uno de los lombarderos de la nave *Victoria*, que en ella dió la primera vuelta al mundo.

¹²⁵ Talvez sea el canal de San Pedro.

* CORDOBA en 1876 le dió nombre a esta isla alterando el dado por SARMIENTO en 1580 (de la Cruz).

** Rupert, James i Monmouth, siguiendo a NARBOROUGH.

*** Charles, segun el mismo explorador.

Estrecho, i de la ensenada. Sobre el canal, i cerca de esta dicha Campana, hasta tres leguas, da la vuelta el Estrecho, i corre el canal al nornorueste ocho leguas; i andadas, vuelve el dicho canal al esnordeste; i cuando ya ha dado la vuelta, hace la ensenada grande, que va al nordeste otras seis leguas; i de aquí vuelve al esnordeste hasta la misma boca de la mar. ¹²⁶

«I porque claridad haya, digo que, a causa de una *... ..., que por dia llevaba, dejamos el canal del Estrecho sobre la parte del norte; i seguimos otro canal que corre al sueste cuarta del este, que, a la entrada, tiene una legua de ancho; i siete leguas dentro de él, tiene media; i todas sierras nevadas de una parte i de otra; ¹²⁷ i caminamos por él hasta doce leguas al sueste cuarta del este, hasta donde daba la vuelta al nornorueste; ¹²⁸ i tenia de ancho ocho leguas. Sale otro canal que corre al sueste la cuarta del este, ¹²⁹ quince leguas al parecer, i tiene dos islas en medio del canal, doce leguas el canal adentro; i hace una ensenada a la parte del norueste, ¹³⁰ diez leguas; es boqueron adentro, donde hace cinco islas, que corren norueste sueste; i la de mas al norueste, es una isla baja i llana, que tendrá media legua de contorno, i cerca de ella,

¹²⁶ Esta descripcion del Estrecho, hecha a tan grandes rasgos, no puede ménos que ser de difícil referencia, a lo cual se agrega que debe estar equivocado un rumbo. Este vacío e incorreccion se salva mas adelante con la descripcion detallada, que tanto ha facilitado el cotejo i ha proporcionado, al mismo tiempo, los datos suficientes para delinear el cróquis del Estrecho.

¹²⁷ El canal de San Gabriel que se abrió paso a través de una cadena de colinas pizarrosas, siguiendo la direccion de las capas de esta formacion; éste se contrae en su medianía i después se ensancha. En las colinas del lado sur se forman prolongados ventisqueros.

¹²⁸ Para formar el canal Brenton.

¹²⁹ Canal de San Sebastian con su isla Tres cerros (Tree hummock), que solo se volvió a esplorar en 1827 por la espedicion de Parker King, quien lo denominó Admiralty Sound.

¹³⁰ Canal Brenton, que es la prolongacion NO. del anterior.

* Hai un signo o monosílabo seguido de una sílaba que no se entienden, en la copia que nos sirve: pueden suplirse con la palabra *neblina*.

otra menor i mas alta, hasta un cuarto de legua la una de la otra; i mas al sueste, otra que tendrá dos leguas de box; i al sueste de ésta, otra, que tendrá de contorno una legua; i de fuera de ella, otra pequeña, que estará un tiro de verso; i todas son montuosas; ¹³¹ i estarán de la boca del canal quince leguas; i de estas islas que dicho tengo, caminamos al norte quince leguas, hasta tornar a dar en el Estrecho ¹³² veinte i cinco leguas de la mar del Norte, que se corre por medio de ellas nordeste, ueste, sudueste. Esta punta del canal del Estrecho, donde se junta con la que corre norte sur, que son los boquerones, tiene el canal del Estrecho diez leguas de ancho; i el canal por donde venimos de los dichos boquerones, tiene ocho leguas de boca, ¹³³ donde con el Estrecho se junta; i a la parte del este, entra otro canal de dentro de este canal de los boquerones, que corre, como dicho tengo, al este, que no parecia tierra; i desde esta punta susodicha, desde estos dos canales de los boquerones, se juntan con el del Estrecho. Tiene este Estrecho de ancho diez leguas. ¹³⁴

«Salimos del medio de este canal del Estrecho, hasta una isla que está en el dicho canal del Estrecho, i está de la punta del nordeste de los boquerones diez i siete leguas. Púsele por nombre la isla de *Gonzalo de Borja*. ¹³⁵ Tiene esta isla un bajo, que saldrá media legua de ella al norueste; i del dicho bajo, sale un placer mas de dos le-

¹³¹ Las islas Low, Corkhill, Macey, Bare i un islote: como estas se hallan tan fuera de toda derrota, no se encuentran descritas en particular. El único interés que se puede tener en su enumeracion es el avanzar la jeografía de aquella rejion.

¹³² Saliendo al Estrecho por entre los cabos de San Valentin i del Boqueron.

¹³³ Bahía Inútil, que ha esplorado recientemente (1879) el teniente Serrano de la marina chilena.

¹³⁴. Es decir, en la confluencia de la bahía Inútil o canal de San Sebastian con el Estrecho.

¹³⁵ La isla Isabel de la cual hablaremos en el estudio de la espedicion de Francis Drake.

guas, que hai muchas yerbas en él nacidas, que las toma el timon entre el cordaste (codaste), i detiene el navío, que están nacidas en el fondo; i aunque el placer tiene seis, i siete, i ocho, i nueve brazas de agua, tiene dentro cinco i seis brazas por encima del agua; i esta es la isla al derecho de una ensenada que entra a la tierra hácia la parte del norueste, hasta seis leguas. ¹³⁶

«Desde dicha isla de Gonzalo de Borja, que está a la boca de esta ensenada, que dicho tengo, la cual tendrá hasta legua i media de contorno, a otra que es asimismo en el canal del dicho estrecho, que se dice isla de *Juan Mazía*, ¹³⁷ hai doce ^{**} leguas al esnordeste; i serán casi de un tamaño la una de la otra. Esta isla susodicha de Juan Mazía, es llana; i tiene por la parte del norte i nordeste una barranca sobre el agua; i por la parte del sur, es baja, i llana; ¹³⁸ i tendrá legua i media de contorno; i está a la punta de otra ensenada, que se dice la ensenada de *Francisco Palomino*; ¹³⁹ i la punta de la dicha ensenada; se dice la punta de *Posesion*, ¹⁴⁰ porque tomé la posesion en ella, hasta cuatro leguas de la mar del Norte, que es llana i de sabanas, sin monte ninguno; i es barranca de dos i tres

¹³⁶ Ladrillero ha tomado la tierra baja del continente como prolongacion de la bahía Real.—Las yerbas a que se refiere el texto son las *Macrocystis*, que tanto abundan en estas rejiones.

¹³⁷ Esta isla es el promontorio Sweepstakes, del nombre del buque de Narborough, o isla Capellanes, como denominaban los españoles a esta pequeña península, la que debió parecer isla, ántes de una escrupulosa esploracion, a causa de las tierras anegadizas que tiene a su espalda.

¹³⁸ Las barrancas tambien las mencionan los esploradores que siguieron a Ladrillero, especialmente Sarmiento.

¹³⁹ Ensenada de San Gregorio.

¹⁴⁰ Punta de San Gregorio, que no debe confundirse, por el nombre que le dió Ladrillero, con la que los jeógrafos, siguiendo al cronista Antonio de Herrera, denominan punta de la Posesion que se encuentra mucho mas inmediata al cabo de las Vírjenes.—Véase la nota 150 de la presente *Relacion*.

* Juan María, dice, equivocadamente, la publicacion hecha por el señor Amunátegui. Este error se repite tambien mas adelante.

** Debe ser *dos*, segun se dice mas adelante. Este error se encuentra en la copia de Muñoz, así que debe ser del escribiente que sacó el manuscrito que pasa por el original de la *Relacion*.

estados a la vena * del agua; i hai de la punta a la isla hasta legua i media al sueste; i de la dicha punta de la ensenada a la boca de la mar del cabo, hai hasta cuatro leguas, que es a la parte del sur, que es llano de lo alto i raso de sabanas, sin monte alguno, i barranca tajada a la mar; i lo mas alto de él, es la barranca que cae sobre la boca del Estrecho, porque la dicha barranca, a la parte de la tierra adentro, va abajando la tierra hasta que se hace baja con la mar, i rasa, sin arboleda; ¹⁴¹ i va enanchando el canal del Estrecho cada vez mas, hasta la punta de los boquerones, que habrá hasta veinte i tres leguas, i la punta de los boquerones es mas alta.

«Este Estrecho tendrá hasta dos leguas de boca; i al cabo de la parte del norte, es rasa, sin arboleda; ¹⁴² i hace una caida a la parte de la boca del Estrecho, como punta, i otra caida a la tierra, en distancia de tres leguas; i entre la una caida, hace lo mas alto de él; i de la caida que hace a la tierra, va la tierra baja hasta lo mas postrero de la ensenada de Palomino, que dicho tengo; i está esta boca del Estrecho de la mar del Norte en cincuenta i dos grados i medio al sur de la línea equinoccial. Llegué a esta boca del estrecho de la mar del Norte, a nueve de agosto de mil quinientos cincuenta i ocho años.

«Los tiempos que aquí hallé eran uestes i uesnoruestes, i uesuduestes, i suduestes mui recios, i mui grande frio, aunque la nieve no era mucha, por causa de ser la tierra baja i llana, i los vientos mui soberbios; i la órden de las mareas es, como en España, sin quitar ni poner, de seis horas de creciente i seis de menguante; i

¹⁴¹ Estos responden a la costa sur de la primera angostura (de Nuestra Señora de la Esperanza).

¹⁴² La costa setentrional de la angostura a que se refiere la nota anterior.

* Error de la copia que seguimos: la palabra es *vera*, ateniéndonos a la copia de Muñoz. Este i otros errores de aquella hemos podido comprobarlos con algunos párrafos que tomó con escrupulosidad el señor don Gaspar del Río de la copia del manuscrito de Ladrillero que hizo sacar la biblioteca del Museo Británico.

corre con furia, aunque en la órden, la línea de pleamar al nordeste cuarta al este, primero de luna, iban rodando por sus cuartos; i a los diez i seis, vuelve como al primero, difiere algo; i porque para la perfeccion de esto no pude detenerme, por falta de los bastimentos, en ello no hablaré.

«Esta boca de este Estrecho desde la mar del Norte hasta quince leguas del Estrecho adentro, es la tierra de sabana, i llana, i rasa, i en algunas partes mas baja que en otras; i hai pocos pedazos de montes; i pasadas las quince leguas el canal adentro, es sabana a la costa del Estrecho, i montes la tierra adentro.

«La jente que hallé en esta boca de este Estrecho, a la parte del mar del Norte, es jente soberbia. Son grandes de cuerpo, así los hombres, como las mujeres, i de grandes fuerzas los hombres, i las mujeres bastas de los rostros. Los hombrés son mui sueltos. Su traje de los hombres es que andan desnudos; i sus vergüenzas de fuera; i las naturas traen atadas por el capullo con unos hilos o correas; i traen por capas pellejos de guanacos sobados, la lana para adentro hácia el cuerpo; ¹⁴³ i sus armas son arcos i flechas de pedernal, i palos a manera de macanas; i tienen por costumbre untarse con una tierra blanca, como cal, la cara i el cuerpo. El traje de las mujeres es una vestidura de los pellejos de los guanacos i ovejas, sobados, la lana para adentro; i ponéselos a manera de las indias del Cuzco, los pellejos asidos con correas por encima de los hombros, atados por la cintura, i los brazos de fuera; i que les llegan abajo de las rodillas. Traen zapatos del mismo cuero, que les cubren hasta encima de los tobillos, llenos de paja por dentro por temor del frio;

¹⁴³ Costumbre que todavía predomina entre los patagones. Los habitantes de la rejion NE. de la Tierra del Fuego usan los cueros con el pelo o lana para afuera: alteracion que, segun algunos, se debe a la benignidad relativa de este clima, i segun otros, es un sacrificio que estos salvajes hacen a la ostentacion.

i andan untadas con aquella cal, como los hombres. A lo que entendí, no tienen asiento. Están cerca de la costa del Estrecho. Es poca jente, a lo que entendí. Sus casas son que hincan unas varas en el suelo, i ponen pellejos de guanacos, i de ovejas, i de venados; i hacen reparo para el viento, i por de dentro, ponen paja, porque esté caliente, donde se echan i se sientan, por estar abrigados; porque, a lo que me pareció, debe de llover poco cerca de esta mar del Norte en este Estrecho, aunque en este mes de agosto nos nevó los días que allí estuvimos; i el Estrecho adentro, nevó todo lo mas del mes. ¹⁴⁴

¹⁴⁴ El retrato que nos da Ladrillero de la jente que encontró en la boca oriental del Estrecho de Magallanes corresponde tanto a la tribu que habitaba la parte NE. de la isla grande de la Tierra del Fuego, como a la que por entónces poblaba la rejion austral de la Patagonia.

Esta última se sobrepuso a la primera con el contacto que principió a tener con razas civilizadas, contribuyendo eficazmente a sus adelantos la introduccion del ganado caballar, que no se ha propagado hasta el presente en el archipiélago opuesto; esta ventaja parece que ensancho la comarca que recorrian aquellos, abandonando, como permanencia fija, las tierras inmediatas al Estrecho, por otras mas setentrionales; i las de las orillas del mar, por las rejiones mediterráneas.

Cuatro son las tribus que habitan al sur del Estrecho de Magallanes, segun el capitán FITZ-ROY. La de Alikhoolip que reside al O.; la de Pecheray, estimada en 1833 en doscientas almas, ocupa la parte central del archipiélago de la Tierra del Fuego, inmediata a las orillas de los canales i Estrecho; la de Tekeenica, con quinientas personas, relegada a las márgenes del canal Beagle, i por fin la de Yacana, a la cual corresponde con marcada precision el retrato de Ladrillero, probando con esta semejanza que estas tribus se estinguen, se asimilan o emigran pero que no prosperan.

«Los Yacana-Kunny, naturales de la parte NE. de la Tierra del Fuego, dice el esplorador inglés Fitz-Roy, se asemejan a los patagones en el color, tamaño i vestuario (ménos en las botas), i su condicion en jeneral no debió diferir de la de éstos, en la época anterior al uso del caballo. En sus batidas a los guanacos, avestruces, pájaros i focas usan perros, flechas i arcos, bolas, hondas, estacas o chuzos i macanas o masas.

«La parte NE. de la Tierra del Fuego posee un clima mas benigno que el de la Patagonia. Las montañas boscosas del occidente se abaten hácia el NE. i son reemplazadas por colinas poco arboladas; en la parte setentrional se encuentran terrenos nivelados, limpios de bosques i con buen pasturaje. El clima responde a un término medio entre la humedad i la sequía, las que en las rejiones vecinas son siempre rigurosas.»

Sir John NARBOROUGH en 1670 intentó conocer a los pobladores, pero no pudo conseguir que se acercaran los de la parte NE. de la

«El Estrecho son playas de arena i el fondo limpio en el canal; i en algunas partes, hácia la boca del mar, callao movedizo en el arena, grandes i pequeños. A la costa, hai pocos puertos, hasta llegar a la cordillera; i tenerse ha aviso que lleguen a la parte del norte, que es hácia la tierra firme, porque irán reparados de los vientos que son forzosos, así como noruestes, i uestes, i suduestes, que son los mas naturales de aquella tierra i los que mas reinan, ¹⁴⁵ porque los que vienen de la parte del sur, i sueste, i ueste * son blandos, i así irán mas sin trabajo ni peligro; porque hasta estar el Estrecho adentro cuarenta i tres leguas, que llegarán a la cordillera, i comenzarán a entrar en la angostura; i que el Estrecho da la vuelta al norueste cuarta del este; i el canal tiene cuatro leguas de ancho, que es donde la Campana de Roldan, que está a la parte del sudueste a la vuelta que el canal hace donde hace una ensenada; i casi este anchor tiene hasta

Tierra del Fuego; examinó algunos indios que encontró en la isla Isabel, i su descripcion indica que formaban parte de una tribu diversa de las que hemos mencionado, pues ella usaba indistintamente las canoas i los caballos: uso promiscuo que desconoce la raza austral-americana que tiene dos divisiones mui marcadas: la que posee canoas i la que usa el caballo, siendo aquella, que habita la Tierra del Fuego, despreciada por ésta, que reside en la Patagonia Oriental.

La *Relacion del Ultimo viaje al Estrecho de Magallanes* dedica el párrafo III a los habitantes del Estrecho: la descripcion de ellos en cuanto se refiere a los patagones, es tan hermosa como exacta; pero las de los otros indios, si bien hecha con todas las galas del estilo, adolece de inexactitudes: se nota confusion entre las tribus que moran en los canales occidentales de la Patagonia i los fueguinos: parece que el señor VARGAS PONCE consideró a todos los indios del Estrecho como pertenecientes a una sola tribu. Bajo este aspecto es mui superior la descripcion de FITZROY. La del teniente de la marina chilena don Ramon SERRANO MONTANER, en la parte que trata de la tribu Yacana, es la mas completa que se conoce hasta el presente, en cuanto se refiere al físico, vestuario i habitacion del indio.

¹⁴⁵ «Los vientos reinantes durante el año, dice Sir Richard MAYNE, son los del oeste; i a la entrada oriental del Estrecho, soplan comunmente con bastante fuerza entre el NO. i el SO. acompañados de chubascos duros.»

* Es un error, debe leerse *leste*.

las islas que comienzan cuarenta leguas de la mar del Sur, i están en distancia de siete leguas; i pasadas las islas, tiene el canal una legua de ancho; i poca cosa adelante de la postrera isla, que es la que está en medio del canal, i parece que la tapa, tiene media legua de ancho. Es la mayor angostura, ¹⁴⁶ porque de ahí en adelante va ensanchando mas, aunque no tanto, como hasta la cordillera.

«La cordillera comienza desde donde hace la vuelta el Estrecho, que es cuarenta i tres leguas de la mar del Norte, i cincuenta i siete de la mar del Sur; i aquí se tendrá aviso que los puertos que tomaren, entrando en la cordillera, sean de la parte del sudueste, porque irán reparados de los sudueste, i ueste, i norueste, que son los forzosos; i de esta manera irán sin riesgo, mediante Dios, porque, haciéndolo de otra manera, irán por la parte que los vientos son travesías; i pasadas las islas que digo que comienzan cuarenta leguas de la mar del Sur, i siete leguas adelante de ellas, el Estrecho adentro, verán la mar, que habrá treinta i cinco leguas, porque el canal del Estrecho va mui derecho al norueste cuarta del ueste.

«En todo este trecho desde la mar del Norte hasta llegar a la cordillera, que son cuarenta i tres leguas, el Estrecho adentro, no hai marisco de choros, ni lapas, ni yerbas de la mar de las que (se) comen, ni pescado se puede tomar en invierno. ¹⁴⁷ Hai ovejas i guanacos, i venados; pero con el frio en el invierno, se meten en las montañas, donde no se pueden haber hasta que es verano, que con el calor se deben llegar hasta la ribera a lo raso.

¹⁴⁶ Entre el cabo Quod i la península de Ulloa.

¹⁴⁷ No hai que contar mucho con la pesca, dice el señor VARGAS PONCE, «pues abunda mui poco el Estrecho de peces; i solo en la proximidad de los rios se encuentran algunos, que a la verdad son de un gusto esquisito.»—La pesca, dice Sir Richard MAYNE, «en todos los puertos del Estrecho es contingente; depende no solo de la marea sino tambien de la direccion de los vientos.»

«En todos los demas canales que anduvimos, hallamos mucho marisco i yerbas, si no fué en este Estrecho, i en el canal de Todos los Santos, i el canal del Norte i la cordillera para la mar del Norte, por ser playas de arena a la costa, como dicho tengo.

«El mártes nueve de dicho mes de agosto de 1558 años, despues de haber tomado posesion en nombre de Su Majestad, i el visórrei don Andres Hurtado de Mendoza, guarda mayor de la ciudad de Cuenca, gobernador i capitán jeneral de los reinos del Perú, i de su mui amado hijo don García Hurtado de Mendoza, gobernador i capitán jeneral de las provincias de Chile por Su Majestad, dimos la vuelta para ir a dar razon de lo hecho mediante Dios i su Bendita Madre; i porque mas claridad haya de este Estrecho para que los que por él hubieren de ir o venir; i Su Majestad, i Su Excelencia i el señor gobernador en su real nombre fueren servidos, aunque en mi relacion sea prolijo, será con deseo de mas servir a Dios, i a Su Majestad, i a Su Excelencia, i al señor gobernador; i para que los navegantes tengan mas claridad por donde se rijan; i por tanto, tornaré a hacer relacion desde la boca de la mar del Norte con los brazos i canales, que en el dicho Estrecho entran, i salen en esta manera.

«La boca del Estrecho a la mar del Norte está en cincuenta i dos grados i medio. Tiene dos leguas i media de ancho a la boca; ¹⁴⁸ i el cabo de la parte del sudueste es barranca tajada a la mar; es raso, sabana; i desde el dicho cabo, va bajando la tierra hácia la parte del sur i hácia el Estrecho adentro; ¹⁴⁹ i toda es tierra rasa, i sin arboleda.

«El cabo de la parte del norueste es la tierra rasa, no mui alta. Hace una ensenada a la mar a la boca del Es-

¹⁴⁸ Entre el cabo Orange i la punta Delgada: abertura que muchos nautas, i aun documentos diplomáticos, considéran como la boca arcifinia del Estrecho.

¹⁴⁹ La costa meridional de la primera Angostura (de Nuestra Señora de la Esperanza).

trecho, ¹⁵⁰ i otra caida a la tierra adentro en término de tres leguas. De dentro de este mismo cabo, junto a él, comienza una ensenada, que tendrá de punta a punta cinco leguas; i la una punta de ella es la de la Posesion. Comienza desde el cabo, i entra al norueste diez leguas hácia la tierra adentro. La tierra es rasa i sin arboleda.

«Pasada esta dicha ensenada, puse por nombre la ensenada de *Francisco Martin Palomino*, al derecho de la punta de la dicha ensenada, que es la punta de la Posesion susodicha. Al ueste sueste * con ella, está una isla que tendrá de contorno legua i media; i lo mas alto de la isla es a la parte del norte, i es barranca. A la parte del sur, es baja la isla; i púsele por nombre la isla de Juan Mazía. Por el derecho de la dicha isla, tendrá el canal del Estrecho de ancho cuatro leguas i media, que es de la punta de la Posesion a la otra parte del sur, i es la

¹⁵⁰ Esta es la Ensenada conocida hoi como la bahía Posesion.—No debe confundirse con la bahía de San Gregorio, donde tuvo lugar el último acto posesorio de todos los que formalizó Sarmiento en la Patagonia i Estrecho de Magallanes. Consta de la *Relacion i Derrotero* del viaje de Pedro SARMIENTO DE GAMBOA (paj 259) que elijió la punta de San Gregorio para tomar «la Posesion de aquella Tierra» i ratificacion de las Posesiones anteriores; i en la páj. 274 dice que se pasó de largo de la Bahía i Ensenada en arco que hai entre la Punta Delgada i la Punta de la Consolacion (nombre que conserva el defectuoso plano del Estrecho construido en 1769 por Cano i Olmedilla). Es decir, que Sarmiento no conoció en su primer viaje lo que hoi dia se denomina bahía de la Posesion, i que al cabo oriental de ésta, léjos de darle tal nombre, le denominó cabo de la Consolacion, porque a su frente recibió consuelo de la Madre de Dios después de hartas fatigas.

Juan Ladrillero i Sarmiento de Gamboa tomaron Posesion de las tierras orientales del Estrecho de Magallanes celebrando la ceremonia ambos en el mismo paraje, en la punta de San Gregorio. La bahía inmediata a esta punta la denominó aquel nauta de *Francisco Martin Palomino* i Sarmiento de las *Once Mil Virjenes*. Estos antecedentes comprueban que si hai perfecto acuerdo entre todos los jeógrafos i navegantes del mundo sobre cuáles son la «Bahía i Cabo de la Posesion» no sucede lo mismo al investigar quién le dió este nombre: nosotros creemos que se debe a la Posesion que tomó Sarmiento de Gamboa de las tierras inmediatas, cuando en 1584 fundó la poblacion del Nombre de Jesus.—Véase el segundo viaje de Sarmiento que publicaremos en nuestro *Apéndice*.

* Debe decirse *uestesudueste*: el rumbo tal como está es absurdo;

tierra baja por este paraje; i la punta de la Posesion es barranca de tierra rasa; i un tiro de arcabuz de la punta a la parte de la ensenada, hace un cerro cortado hácia la dicha ensenada.

«Esta dicha punta de la Posesion tendrá una legua de frente,¹⁵¹ que todo se entiende que es la punta hácia la parte del uestudueste, que es el Estrecho. Adentro hace otra ensenada que entre seis leguas al uestnorueste, donde está otra isla, una legua de la tierra, que está al principio del ancon; i estará dos * leguas la una isla de la otra; i la una con la otra, están como el estrecho corre. Púsele por nombre la isla de Gonzalo de Borja. Sale de ella un bajo, a la parte norueste, que si es bajamar, quiebra, aunque hai pocas olas; i al derecho de la punta de la Posesion, a la parte del uestudueste, sale un placer un cuarto de legua de la punta, que tiene tres brazas. Tendrá aviso en él; i de este bajo susodicho, sale otro placer hasta una legua de la isla. Hai muchas yerbas nacidas en el fondo del dicho placer, que están los ramos de ellas sobre el agua, i tienden cuatro o cinco brazas por encima del agua, aunque hai ocho, i nueve i diez brazadas de fondo; i así, poco viento, detienen el navío, si lo toman en el cordaste i el timon: i donde quiera que estas yerbas vieren, así en el Estrecho, como en todos los brazos de esta costa, es limpio, i pueden surjir, porque por la mayor parte, no nacen, sino en el arena en piedrecitas pequeñas.¹⁵²

¹⁵¹ La punta de una legua de frente a que se refiere el texto forma la costa setentrional de la segunda Angostura (de San Simon); la ensenada toma las bahías Lea, Real i Pecket. Sus bajos, que son varios, están avilizados con unas yerbas que los primeros navegantes llamaron argojo o corriola.

¹⁵² Entre las hidrófitas mas afamadas figuran las jigantescas *Macrocytis* i *Lessonias* que crecen en los mares de la parte austral de la América con un vigor i lozanía que solo admite comparacion con el desarrollo de las grandes selvas del Brasil. En el Estrecho de Magallanes se encuentran muchas especies de estas *Lessonias*, de las cuales dos o tres, segun DRAPIER, han sido poco estudiadas.

* Esta es la distancia correcta i no *doce*, error que denunciamos en otra nota.

«Desde esta boca del norte susodicha, va ensanchando el canal del Estrecho hasta los boquerones, ¹⁵³ que habrá distancia de veinte i tres leguas. Toda la costa es arena i callao por de luengo de ella en la mayor parte; i de dos brazas para afuera, es limpio, i es sabana a la ribera; i el canal va al uesudueste * por estos boquerones susodichos. Tiene el Estrecho de ancho diez leguas, i los boquerones el uno entra al ueste **, i el otro al sur. ¹⁵⁴ Va veinte leguas i da la vuelta al norueste cuarta al ueste, i júntase con el brazo del Estrecho a donde da la vuelta al norueste cuarta del ueste, porque el canal principal del Estrecho vuelve al sueste, ántes de llegar a la Campana, en el extremo de la bahía que hace la boca

El *Macrocystis pyrifera*, que tanto abunda en el Estrecho, dice GAY, es el mas grande de todos los vejetales conocidos, pues se han medido plantas de mas de 200 metros i suponen varios ficólogos que algunas sobrepasan en el doble dicha medida. Es completamente diferente de los sargazos i pariente inmediato, aunque difiere algo, del jénero *Laminaria* (*Durvillaea*). Esta última, que tambien abunda en el Estrecho i canales de la Patagonia, se usa como alimento por su contenido de azúcar i jelatina mucilajinosa, fácil de digerir i mui nutritiva, condiciones comunes a casi todas las *Laminarias*. Aun no se ha decidido si la *Macrocystis Orbignyana* es solo una forma de aquellas plantas acuáticas tan variables.

El señor GAY da la siguiente clasificacion para la planta que con tanta impropiedad llamamos sargazos:

Macrocystis pyrifera, Agardh; *Macrocystis communis*, Bory; *Fucus pyriferus*, Turn.

Para la que, con cierta correccion en la etimología, denominamos *cochayuyo*, que en quechua significa «yerba de la grande agua», el mismo botánico da los siguientes nombres:

Durvillaea utilis, Bory; *Laminaria coepaestipes*, Montaigne; *Fucus antarcticus*, Chamisso.

Los antiguos navegantes daban a toda esta familia de hidrófitas un solo nombre: primero la denominaban yerbas o yerbazas, después corriola, sargozo, argojo, sargazo, algas, cachiyuyo i otros que, con escepcion del de cochayuyo, eran igualmente impropios.

¹⁵³ El abra de San Valentin, nombrada así por Sarmiento, a causa de la punta de la misma denominacion. Las cartas inglesas no le dan nombre.

¹⁵⁴ La bahía Inútil i el canal de San Sebastian (Admiralty Sound).

* Debe decirse al *susudueste*, que es el que corresponde, por opuesto, al rumbo dado anteriormente.

** Antes se ha dicho que corre al leste, que es la demora correcta.

del mar del Norte.¹⁵⁵ Hasta donde el Estrecho da la vuelta al norueste cuarta del ueste, hai cuarenta i tres leguas de camino, que todo es playa de arena a la parte del norueste, que es a la parte de Chile i del Perú; i porque de esta boca de la mar hasta los boquerones, que están veinte i tres leguas de la dicha boca, va ensanchando el canal del Estrecho, i lo mas ancho de todo él es por el derecho de los dichos boquerones; i de ellos, por la parte de la mar del Sur, va el dicho canal angostando ya, dando la vuelta al norueste cuarta al ueste, tendrá cuatro leguas de ancho el dicho canal principal del Estrecho; i en este paraje, se junta con él el otro canal, que sale de los boquerones, como dicho tengo, cerca de una ensenada que entra al susueste¹⁵⁶ ántes de llegar a la Campana, que está esta ensenada junto a una sierra; i está la una ensenada de la otra hasta cinco leguas.

«Desde donde este estrecho da la vuelta hasta el puerto de las *Tortas*, hai seis leguas. Este puerto de las *Tortas* tiene un cerro, que está junto al canal del Estrecho. Es de peña, i cubre hasta el sudueste; i dentro de él, hai tres brazas i cuatro de agua; i dos tiros de arcabuz del cerro, está un rio de agua dulce que de.....* mar, tiene una braza;¹⁵⁷ i la Campana queda entre donde da la vuelta el canal del Estrecho, i este puerto susodicho, a la parte del sudueste.

¹⁵⁵ Es decir, donde confluyen los canales Magdalena i San Gabriel.

¹⁵⁶ Parece referirse al canal Lyell.

¹⁵⁷ La descripcion del texto puede aplicarse a la bahía Solano, la que está protegida, por el cabo Holandés, de los vientos comprendidos entre el SE½E i el N. i tiene agua en abundancia del rio San Josef. Esta bahía fué esplorada minuciosamente por Córdoba i ha sido visitada repetidas veces desde tiempos mui remotos: en 1527 la llamó Loaysa angla de San Jorje; en 1590 le dió su propio nombre Oliver Van Noort (no Vood, como dice Vargas Ponce), i NARBOROUGH, refiere en su *Diario*: «Noviembre 4 (de 1670).—Estuve en Wood's Bay, llamada así por

* Hai un blanco en el orijinal, que puede suplirse con la frase *desagua al*

Desde este dicho puerto de las Tortas, corre el canal del Estrecho seis leguas al norueste cuarta del ueste hasta las primeras islas que están tres leguas de la tierra de la parte del nordeste, i una de la tierra de la parte del sueste, que le puse por nombre las islas de *San Juan*.¹⁵⁸ La primera, que está mas al sueste, es la mayor, i tendrá de contorno hasta una legua.¹⁵⁹ Junto a ella, tiene un isleo a la parte del sueste, i es montuosa. Una legua de esta isla está otra,¹⁶⁰ poca cosa menor i montuosa; córrense norueste sueste la una con la otra. Adelante de ésta una legua, está otra menor,¹⁶¹ i se corre de la manera; i al ueste de ésta, está otra mas pequeña hasta una legua.¹⁶² Todas son de monte. Al ueste de estas islas susodichas, entra una ensenada hasta cinco leguas.¹⁶³ Tendrá el canal del Estrecho cuatro leguas de ancho.¹⁶⁴

«Pasadas estas islas susodichas, está otra,¹⁶⁵ que, viniendo de la mar del Norte a la del Sur, parece que tapa la boca del canal del Estrecho; i está a la punta de la ensenada susodicha. A la parte del sueste de esta isla, tie-

el nombre de mi piloto».—En el plano de la obra de este explorador se la encuentra marcada como Wood's Bay.—VARGAS PONCE i muchos otros escritores incurren en un error al suponer que a esta bahía se le dió nombre en una expedicion posterior a la de Narborough; desde que esta es una misma con la de Wood, pues éste navegaba como subalterno del navegante anterior.

¹⁵⁸ Isla de los Príncipes. Véase la nota (123).

¹⁵⁹ Parece que el explorador vió dos islas confundidas en una.

¹⁶⁰ Isleta del secretario Wren.

¹⁶¹ Isla Monmouth. Este nombre i varios de los anteriores i de los que siguen, fueron puestos por Narborough, en 1670, en homenaje a los príncipes, almirantes i otros miembros de la corte de Carlos II de Inglaterra.

¹⁶² Isla James.

¹⁶³ Canal Whale, donde Narborough, que le dió nombre, vió muchas ballenas.

¹⁶⁴ El explorador, tanto en este paraje como en muchos otros, exajera la anchura del Estrecho, ilusion óptica de fácil esplicacion, atendida la topografía de las riberas.

¹⁶⁵ Isla de Carlos III. Véase la nota (121).

ne un isleo i dos isletas chicas, ¹⁶⁶ que estarán de la isla hasta un cuarto de legua. Acompañadas con la mayor, parece que tapan el canal del Estrecho; i el canal tiene por esta isla poco mas de media legua de ancho, que es pasada la ensenada que dicho tengo en el canal del Estrecho. Corre norueste cuarta del norte tres leguas hasta una isla, que la puse por nombre *Santa Clara*. ¹⁶⁷

«Al derecho de la isla que parece que tapa el brazo del canal, i que el dicho canal del Estrecho se comienza a hacer angostura a la parte del sueste, está un puerto mui bueno, ¹⁶⁸ donde podrian invernar los navíos que necesidad tuvieren, porque es limpio, i abrigado de todos los vientos, que solo el sueste le viene por la boca. Una legua de este puerto, a la parte del norueste, está otro, aunque no tal. ¹⁶⁹

«Desde esta isla que parece que tapa la boca del canal i está a la punta de la ensenada, a la isla de Santa Clara, que dicho tengo, hai tres leguas pequeñas. Es la isla pequeña, i tiene reparo la parte del sueste. El surjidero es limpio; ha de surjir ancla i proís. A la parte del norueste de esta isla de Santa Clara, está otra isla pequeña hasta un tiro de arcabuz de ella; i ambas son montuosas; i a la

¹⁶⁶ Isla Rupert e isletas de Córdoba.

¹⁶⁷ Talvez sea esta una de las islas que forman la bahía, denominada por los ingleses, de las Tres Islas, que son cuatro segun el *Diario* de don Ciriaco de CEVALLOS (1788-1789). Véase la nota (170).

¹⁶⁸ Parece ser la bahía Borja cuyo ancladero segun MAYNE, «se halla resguardado de los vientos recios del O. i del SE., que son los dominantes, quedando solo espuesto a los del SE., que soplan rara vez, i casi nunca con violencia. Este surjidero es abrigado i mui seguro, de buen tenero, de profundidad moderada i libre de mar arbolada a consecuencia de la estrechura del canal adyacente; a lo cual se añade que en toda la estension de la bahía se ofrece desembarcadero sin olas ni rompientes, i leña i agua en abundancia». Stoke i Fitz-Roy hacen de esta bahía recomendaciones aun mas halagüeñas.

¹⁶⁹ El puerto «que no es como el anterior» puede referirse a la bahía de Barceló, incómoda i sembrada de islotes i cayos.

parte del sueste, tiene tres isletas chiquitas,¹⁷⁰ llegadas a la dicha isla de Santa Clara hasta cincuenta pasos.

«Dos leguas de esta dicha isla de Santa Clara al norueste,¹⁷¹ se aparta un canal, que corre al norueste a cuarta del norte, el canal adentro, seis leguas; i a la boca de este canal, tiene media legua de ancho;¹⁷² i pasadas las dichas seis leguas, vuelve al sudueste i ueste¹⁷³ otras ocho leguas; i al fin de éstas, vuelve al nordeste veinte leguas, que es lo que pude divisar. Tiene de ancho a las catorce leguas seis de una parte a otra,¹⁷⁴ i es mui hondable; i son playas de arena a la ribera; i por no hacer caso, no hablaré de él.

«Desde esta boca de este canal del norte, vuelve el canal del Estrecho al ueste tres leguas hasta una isla¹⁷⁵ que está junto a la tierra a la parte del norte; i a la parte del sur, hace una ensenada.¹⁷⁶ Tenerse ha aviso que no yerren el canal del Estrecho, yendo del sur al norte, en especial si el viento fuere norueste, que es el que allí mas reina, que se podrian ver en trabajo; i ántes lleguen a la parte del norte, porque a la parte de la ensenada, es travesía al norueste, i no se puede surjir.

«Pasada esta dicha isla, que dicho tengo, que está del dicho canal del norte tres leguas, vuelve el canal del Estrecho al norueste cuarta del ueste, i va el canal mui derecho esta derrota; i de aquí se parece la mar del Sur por la boca del canal del Estrecho, que habrá distancia treinta

¹⁷⁰ Parece que el *Derrotero* se refiere a la bahía de las Tres Islas, cuyo número debe referirse a las isletas o bien considerar a éstas como una sola para formar con la de Santa Clara i la isla pequeña las tres que exige la denominación particular.—Talvez Cevallos no reparó en que las isletas pequeñas eran tres; pues él las tomó por dos.

¹⁷¹ Es decir, por el canal San Jerónimo.

¹⁷² Canal Indio.

¹⁷³ Los canales Sullivan i el inmediato.

¹⁷⁴ Aguas de Otway.

¹⁷⁵ La mayor de las islas de Ortiz

¹⁷⁶ Canal de la Nieve.

i cinco leguas; i hasta aquí llega la creciente de la mar del Norte, porque el Estrecho tiene de la una mar a la otra cien leguas; por manera que la creciente de la mar del Norte crece sesenta i cinco leguas el Estrecho adentro, i la creciente de la mar del Sur crece treinta i cinco leguas; i allí se apartan las aguas donde se ve la mar del Sur; i corren de vaciente desde allí la del Sur para el sur, i la del Norte para el norte; i cuando crecen, se juntan allí; ¹⁷⁷ puesto acaso que en las mareas hai gran diferencia, porque las de la mar del Norte tienen la orden de la mar de nuestra España, seis horas de menguante i seis de creciente, i al nordeste cuarta del leste primero de luna, aunque en lo de la luna difiere algo; i las de la mar del Sur son diferentes en esta cuenta, porque no tienen el orden, porque si el viento es en el ueste, i sudueste, i uesnorueste, acaece en un dia, ni en dos, ni en tres variar casi nada el agua, sino siempre estar mui crecida.

«I si la mar barrunta lestes, i suestes, o sures, está mui baja, i crece poco, i acaece estar un dia así, i en esto, i en la cuenta en esta rejion del Estrecho, no tiene la orden de España, ni crece, ni mengua con aquel ímpetu, que viene la de la mar del Norte, que es, como dicho tengo, de seis horas de creciente, seis de menguante, con su asedamiento.

«Desde donde este canal del Estrecho da la vuelta al norueste cuarta al ueste, hasta la primera boca del Estre-

¹⁷⁷ La verdadera distancia desde el cabo Crosstide (cruza marea) es de 100 millas. El fenómeno del choque de las mareas a que se refiere Ladrillero lo describe don Ciriaco CEVALLOS en los términos siguientes: «Combinada la accion de estas aguas (del canal Jerónimo) con las del Estrecho, producen una infinidad de corrientes de que no podemos dar razon, sin embargo de haberlas experimentado; ya nos eran favorables, ya contrarias, i talvez las aguas en movimiento encontrando otras paradas, las hacian tomar un movimiento rápido i circular, formando vórtices cuyas cimas tienen mas de dos piés de profundidad: estos vórtices nos parecen peligrosos para cualquier buque, i aunque nosotros solo estuvimos sobre los ménos considerables, sin embargo nos hacian jirar en torno costándonos mucho trabajo sacar de ellos las lanchas.

cho, que entra a la parte del sudueste, hai cinco leguas grandes. Conocerán esta boca de este canal de este Estrecho, que es la de mas al sueste, en que hace una abra, que tendrá en la boca del canal legua i media a la boca, i hace como ensenada,¹⁷⁸ porque el canal de adentro es angosto, i vuelve al ueste i al uesnorueste, i cierra la una tierra con la otra; pero la sierra abre por lo alto donde claramente se verá, i sale a una ensenada, que está en cincuenta i cuatro grados; i estará de la boca principal del Estrecho treinta i cinco leguas por la parte del mar;¹⁷⁹ i la costa corre al norueste hasta el Cabo Deseado; i desde la ensenada hasta estar en el Estrecho por este canal, hai cinco leguas, que es lo que la tierra tiene de traves. Por este paraje, sale el dicho canal treinta leguas de la mar el Estrecho adentro, i no hai ola. Es como rio. Tendrá un tiro de ballesta lo mas angosto;¹⁸⁰ i asimismo tiene a esta boca, cuando quiere juntarse con el Estrecho, una isla que tendrá de contorno tres cuartos de legua¹⁸¹ i el canal del Estrecho que viene de la boca principal tiene dos leguas de ancho; i a la parte del nordeste del canal principal, está una isla,¹⁸² que tendrá de contorno poco mas de una legua, la cual está norte sur con la boca del canal susodicho, i que sale a la ensenada, i de la isla que tiene a la boca de ella, i por estas señales, será conocida de quien la quiera ver; pero no deben de salir por aquí, a

178 Abra de Sarmiento.

179 Este canal, a que ya nos hemos referido, que ha sido reconocido por casualidad aun no se ha explorado detenidamente: i por la costa que da al océano Pacífico existe tan gran número de bocas, abras i canales comunicados entre sí, que bien puede tener su salida mas al sur del punto donde nosotros la hemos supuesto.

180 El tiro de ballesta lo estima LADRILLERO en trescientos pasos.

181 «Una legua al ONO., dice VARGAS PONCE, sigue un ancon que vió Sarmiento, i média, continuando la costa, hai una gran ensenada con una isla grande a la boca, que entra mas de dos leguas al OSO.: Sarmiento la llamó Abra. Dentro de ella la tierra es baja i amogotada».

182 La isla Shelter.

causa que miéntras mas al polo, las tormentas de uestes, i suduestes, i noruestes, son mas recias, i muchas nieves, en especial en invierno, aunque, pasadas las tormentas, hai lestes, suestes, i sures que duran tres i cuatro dias en invierno en el mes de mayo, i junio, i julio, que en este tiempo yo estuve allí; i en esto, i en el abra que la sierra hace, i que hai hasta la mar treinta leguas, será conocido este canal i boca del Estrecho.

«De este canal i boca del Estrecho por el canal principal del Estrecho, hasta otro canal que se dice de Todos los Santos, hai siete leguas. Este canal de todos los Santos tendrá dos leguas i media de boca; i son dos bocas por causa de una isla que está en medio de él, que tendrá tres leguas de contorno; i tiene buenos puertos de la parte del sueste i del este; i tiene otras tres islas cerca de sí en un paraje, menores que ella. De dentro de esta boca de este canal, hace una ensenada, que tendrá seis leguas de ancho; i a la parte del Norte, entra un canal, que entré yo por él cuarenta * leguas, i se me cerró en una bahía, que tendrá de ancho seis leguas; i la tierra es baja i rasa de dentro, i de muchas islas, i sin jentes de los naturales; i porque por ella no hallé salida ni jente, dejaré de decir las islas i particularidades que tiene. ¹⁸³

«Desde esta boca de este canal, hai cuatro leguas hasta una punta de tierra baja, que son isletas pequeñas, i dentro hai buen puerto, que le puse el puerto de la *Traicion*, ¹⁸⁴ porque nos viniero nlos naturales de paz, i teniendo la proa

¹⁸³ Esta descripcion parece que corresponde al golfo de Xaultegua, escluyendo el canal que entra a la parte del N. La circunstancia de haber entrado el explorador cuarenta leguas por tierras donde no pueden existir senos de esa lonjitud, nos hace creer que dicha distancia debe ser cuatro leguas.

¹⁸⁴ Las isletas están marcadas en la carta i carecen de nombre.

* En la copia que seguimos se encuentra esta cantidad, como el mayor número de las distancias i grados, espresada en números. Bien puede ser como es natural, que sea 4 i no 40. No tenemos datos para juzgar si es error de la copia que seguimos o de la que siguió MUÑOZ.

del navío junto de tierra, dieron de guerra sobre la jente que en el navío estábamos, por estar confiados en las paces i en el bien que les habíamos hecho. Nos dieron muchas pedradas i dardos, queriéndonos tomar el navío. Así hirieron de piedra algunas personas, sin les poder hacer mal; i des que nos vieron con las armas en la mano, huyeron, i se fueron desde estas islas susodichas a una isla que parece cerca, que está pegada con la tierra. Hai cuatro leguas, i dos de esta otra que está adelante; otras cuatro a la misma derrota, todo del norueste cuarta del ueste, hai dos ensenadas ¹⁸⁵ que entran al nordeste i norte, que estas ensenadas les hacen parecer islas, aunque yo no lo pude ver por estar pegadas a la tierra firme; i ésta está mas a la mar, que está doce leguas del canal de Todos los Santos; i desde aquí, a la boca del Estrecho, hai diez leguas, que son veinte i dos leguas desde el canal de Todos Santos a la mar. Antes de llegar al cabo, entra una ensenada ¹⁸⁶ a la parte del norte, que entra ocho leguas; i por ella tendrá el Estrecho de ancho quince leguas.

«Por este cabo de este Estrecho, entra una grande ensenada a la parte del norte nordeste, ¹⁸⁷ con archipiélago de muchas islas por dentro de la tierra, i a la mar tiene las mayores islas. Su entrada por entre ellas; pero no entré por ellas. Por tanto, no doi razon de las señales que entre ellas hai.

«Las señas de este cabo del Estrecho ¹⁸⁸ es un archipiélago, como dicho tengo, i el cabo es isla, porque lo parte la mar por ambas partes; i tomándolo la primera parte del norueste, hace seis cerros el dicho cabo: los

¹⁸⁵ Las ensenadas que están separadas por el cabo Providencia. Este talvez sea la tierra a la cual el explorador le encontró semejanza de isla.

¹⁸⁶ Bahía Beaufort.

¹⁸⁷ Bien puede ser que esta ensenada se refiera al canal Smyth, por la circunstancia de haber descrito las inmediatas i llamar a ésta grande.

¹⁸⁸ Cabo Parker. Véase la nota (106).

dos mayores que están en medio de lo mas alto, i las cuatro, dos de una parte i dos de otra, menores; i está en cincuenta i tres grados de la equinoccial al sur; i está este cabo con el cabo de la otra parte del Estrecho, que se dice el cabo Deseado lesueste uesnorueste; hai de un cabo al otro siete leguas, que son las que el Estrecho tiene de boca.

«Las señas del cabo Deseado son las siguientes: es una sierra pelada, alta; i no mucho corre al sueste cuarta del este; i hace muchas quebradas la sierra; i por la parte del sur, no parecen otras sierras, porque vuelve la costa al sueste; i esta tierra es mui angosta, porque treinta leguas el Estrecho adentro, no tiene mas de cinco leguas la tierra de traves, como dicho tengo; i junto a la mar del dicho cabo Deseado, en la misma frente del cabo, hace dos peñoles altos i delgados, el mas a la mar mas pequeño, que el otro de peña negra, que están en el dicho cabo; i de fuera de estos dos peñoles, una punta baja de peñas negras.

«I tornando a tomar de estotro cabo de la parte del nordeste, corre la costa al norueste diez leguas; i por de fuera de ella, van isleos e islas pequeñas, que salen a la mar hasta tres leguas, i cuatro, i no mui espesas. ¹⁸⁹ A lo que vi del mar, es hondable. Hanse de guardar de lo que vieren; i tendrán aviso que este camino se ande con tiempo claro, lo que dure este archipiélago.

«Caminadas estas diez leguas al nornorueste, vuelve la costa al sur otras diez leguas hasta la bahía de San Lázaro, que está en cincuenta i dos grados, como dicho tengo; i tiene seis leguas de boca, i por causa de la serranía alta, es mui ventosa, i de muchos aguaceros i bolones.

«De esta bahía de San Lázaro susodicha, a la isla de

¹⁸⁹ Las islas de Sir John Narborough i las del archipiélago de la Reina Adelaida, desde que éste «dura doce leguas, i sale cuatro a la mar» como se dice mas adelante.

la Campana, hai siete leguas; i de la dicha isla al cabo de San Francisco, que es el cabo de la parte del noroeste de la bahía que descubrió Francisco de Ulloa, hai doce leguas al norte en derrota; porque desde la isla de la Campana, va la costa al nordeste hasta el cabo de la parte del sueste de la dicha bahía.

«La órden que en esta navegacion de este Estrecho se debe tener, es que los que vinieren de Chile o del Perú tendrán manera como salgan de Valdivia en el mes de setiembre, o entrando el mes de octubre. Con el norte, se meterán en la mar treinta leguas o cuarenta, i correrán por el susudueste, por alta mar, hasta se hallar en cincuenta i un grados largos; i en los cincuenta i un grados, reconocerán la tierra, que es sobre el cabo San Francisco. Es la bahía que descubrió Francisco de Ulloa. Tomarán puerto en ella, en la isla de la Campana, o en un puerto que está dos leguas de ella, en un canal que corre al susueste, que pueden dar carena en él, si necesidad tuvieren.

«Tambien podrán venir a tomar puerto a la bahía de San Lázaro por la mar; i si la necesidad los constriñere, podrán venir a surjir al dicho puerto de San Lázaro, o a un archipiélago de islas que está en la dicha bahía siete leguas u ocho de la mar, en la tierra, en las partes que mas cerca les pareciere a la mar; i allí podrán esperar un sueste o leste, que suelen entrar por el nordeste, i salir con él de la una bahía o de la otra para el Estrecho, monteando; o como mejor pudieren, porque es claro; i diez leguas del Estrecho, lo verán ántes que lleguen a él, i diez leguas de la bahía de San Lázaro, porque las corrientes corren mucho desde estas dos bahías hasta el Estrecho; i porque los lestes i suestes suelen durar dos dias, i uno, i tres, i les pueden llevar hasta el dicho Estrecho. Ya que no alcancen a tomarle, alcanzan a verle; i aunque el norte éntre ántes que se cierre, están dentro; i dentro de él, no hai recuesta.

«Porque si van sobre el dicho Estrecho de otra mane-

ra, podríanse ver en trabajo: lo primero, por la gran cerrazon i oscuridad que el norte trae; lo segundo, por el archipiélago que está cerca de la boca, que dura doce leguas, i sale cuatro leguas a la mar. Para adentro, cierra la tierra i parece ensenada, que no se osarán meter dentro, si no lo han andado otras veces; i si lo toman de dentro para afuera, es un canal mui derecho i bueno, que se parece la mar, treinta i cinco leguas, como dicho tengo, porque, demas de ser derecho, tomar lo mas angosto que es el Estrecho adentro para la mar, que es mas ancho. Yendo de la manera, me parece que irán con mas seguridad, mediante Dios i su Bendita Madre. Esto digo, siendo Su Majestad servido que se trate, i Su Excelencia, i el señor gobernador en su real nombre.

«El Estrecho, yendo de la mar del Sur a la del Norte, en seis dias, o en siete, i en ménos se pasa, ¹⁹⁰ porque los vientos noruestes son naturales, i corren de luengo de él; i el mejor salir a la mar del Norte i entrar en el dicho Estrecho es en diciembre, i enero, i febrero, porque los tiempos son mas blandos, aunque algunas veces vienta por los nortes. Duran un dia i noche, i algunas veces dos i mas, i saltan a la travesía; i si el viento norte vienta mucho, la travesía es blanda; i si el viento vienta poco, la travesía viene recia. I esta es la órden que tienen en el verano; i siempre de norte es mui cerrado, i con agua del cielo.

«Porque en el invierno, aunque hai sures, i suestes, i decaídas de las tormentas, son mui bravas de noruestes, i uestes, i suduestes, i con mui grandes frios, i con nieves; i los dias son mui pequeños, que en el mes de julio tiene el dia, en el Estrecho, seis horas i media; i las tormentas

¹⁹⁰ Los preciosos datos consignados en los últimos párrafos nos han servido mucho para rectificar algunos errores del texto causados talvez por copistas, i para comprobar otros. Esta parte de la *Relacion de Ladrillero* parece que fué bien estudiada por el cronista Antonio de HERRERA, aunque supone que estos datos eran conocidos en el año 1551.

duran ocho, i diez, i doce dias, no me parece que deben salir a la mar desde mediados de marzo hasta fines de setiembre, porque se podrian ver en trabajo; que la costa es toda de peñas tajadas por la mayor parte; i en ella, no se puede surjir sino en puerto; i las travesías son conformes a las costas; que si la costa corre norte sur, la travesía viene del ueste; i si de nordeste a sueste, la travesía es de sudueste, i son mui bravos. Por el cabo i por la órden que digo, irán con ménos trabajo, i mas sin riesgo; i a lo que va en la mar por seis leguas para afuera, no hai recuesta, sino en cincuenta i cuatro grados, que salen unas islas a la mar cinco o seis leguas, i el archipiélago que comienza de la boca del Estrecho, que sale cuatro o cinco leguas a la mar. Tambien hai unos bajos en cuarenta i ocho grados i medio, que salen tres leguas a la mar; i quiebra en ellos; i sin éstos, hai otros que por mi relacion aclararé.

«La órden que se debe tener en la navegacion los que vinieren de España por el Estrecho, es la siguiente: tendrán manera como entrar en el Estrecho, en la boca del mar del Norte, en el mes de octubre en adelante, hasta el mes de febrero,¹⁹¹ que es el mas bonancible de todos los del año, por razon de haber llegado el sol al trópico de Capricornio; i con su presencia ha calentado la tierra; i aunque ya se va retrayendo, todavía está mas caliente,

¹⁹¹ Aunque no son mui numerosos los ejemplos de navegaciones antiguas de poniente a oriente, bastan las de Winter, Sarmiento, los Nodales i Narborough, corroboradas con las observaciones de otros célebres viajeros, para establecer la superioridad de aquella sobre la navegacion en sentido opuesto. Comparando la version del texto con los estudios del presente siglo, tenemos que la opinion de Ladrillero no difiere de la que nos ha dejado el ilustre capitán P. PARKER KING: «Una nave obtendrá ventajas positivas optando por el Estrecho de Magallanes al pasar del océano Pacifico al Atlántico, i grandes deben ser éstas para preferir sendas intrincadas al anchuroso mar»; i mas adelante agrega: «Las embarcaciones de poco porte que se dirijen de occidente a oriente deben preferir el paso del Estrecho, que no solo es para ellas una navegacion sencilla sino tambien la via mas cómoda i segura».

* Debe leerse noroeste, pues es un error de copia.

por haber estado mas cerca de ella. Caminarán por el Estrecho adentro, por la órden que dicho tengo en mi relacion, i aprovechándose de los uestes por las mareas; i llegados a la boca del mar del Sur, si les pareciere esperar algun sueste o leste, de los que suele haber, aunque algunas veces se tardan veinte dias i mas, i otras veces ménos, i meterse han en la mar con el que pudieren, i con el norte saldrán cien leguas en la mar i mas. Con las travesías, pueden dar la vuelta, e ir corriendo la costa por alta mar, hasta cuarenta grados, que es la altura de la ciudad de Valdivia, o cuarenta i dos grados, que es la altura de los Coronados; porque, desde allí para bajo, reinan los sures, e irán breve i sin riesgo ni trabajo; pero si es de mediado marzo en adelante, ántes aconsejaré que inviernen en el Estrecho, que no que salgan a la mar, porque ya enfría la tierra; i desde abril en adelante, tambien reinan los nortes i travesías en las costas de Chile.¹⁹²

«El Estrecho es el canal mas noble de todas las bahías que hai en aquella rejion, por causa que tiene la serranía mas baja, así en la cordillera, como en todo lo demas de él. Pueden surgir en todo lo demas de él, como dicho tengo; pero tenerse ha aviso que si por los dos canales que de él salen, en especial uno que es el de Todos los Santos, o en la bahía de San Lázaro, o en la bahía de San Francisco, o en cualquiera otra de esta rejion, si acaso se ofreciere que fueren descubriendo por aquellos brazos, o por cualquiera de ellos, i vieren sierras nevadas que vengán sobre el canal por donde fueren, que se aparten de

¹⁹² «Hai una estacion, dice BYRON, en la cual no solo un navío sino una escuadra puede en tres semanas atravesar (de E. a O.) el Estrecho; i para aprovecharse de esta estacion favorable conviene embocarle en el mes de diciembre».—«Aconsejaré siempre, dice BOUGANVILLE, que se prefiera el Estrecho al cabo de Hornos, desde el mes de setiembre hasta fines de marzo».—FITZ-ROY recomienda el paso del Estrecho durante el verano a las naves de poco porte i de aparejo manejable, reforzando su opinion con la facilidad que ellas tienen para proveerse de leña, aguada i de la pesca que abunda en esta estacion.

ellas, porque hai en muchas partes de ellas tanta nieve, que las sierras tienen sobre sí cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez brazas de nieve i mas, i ménos, segun parece estar recojida de muchos tiempos; i cuando la sierra está mui cargada de ella, quiebra la nieve i viene rodando haciéndose pedazos, cien estados, i doscientos, i trescientos, i mil, i mas, i ménos; i viene con gran ruido, a manera de truenos, por la sierra abajo, i da en el brazo i canal gran multitud de ella en pedazos, como naves, o como casas, i casi tamaños como solares, i menores, i de seis, i de siete, i de ocho, i de nueve estados de alto, i dan en el agua, i son tan duros como una peña, que no hubiera fortaleza, ni otra cosa de edificio, que no la echasen por la tierra o en el fondo; i como los brazos son mui hondables, muchas veces van los navíos junto a la tierra, donde les podrá venir gran daño, que en parte ví, que con tener un canal legua i media de ancho, i tan hondable que no podria hallarse fondo en él, aunque hallase mil brazas de cordel, i en legua i media de brazo, no podríamos pasar con un bergantín, sin topar en aquellos pedazos. Andaban encima del agua, como islas, que algunas tenían dos, i tres, i cuatro estados debajo de agua, i otros tantos encima de ella, i esto es apartados de la mar i de las bahías por los canales que de ellas se apartan por la tierra adentro hácia la misma cordillera; i esto aviso, porque a mí me hubieran de burlar, yendo en un navío, no yendo avisado de ello.

—*Juan Ladrillero.*» ¹⁹³

¹⁹³ La copia de esta *Relacion*, que ha servido para la publicacion hecha por el señor Amunátegui, fué tomada de la que hizo sacar don Juan Bautista Muñoz. Esta última termina con la siguiente nota:

«Hai dos copias antiguas de este viaje. Mandéla copiar por la de mejor letra; i es la peor que sin duda es sacada de la otra por un escribiente que unas veces leyó mal: otras omitió renglones. Todo se ha suplido o enmendado por la que digo le sirvió de orijinal. En ambas está escrito al fin «correjido con el orijinal» lo cual tengo por cierto se hizo en la de peor letra. Será menester entretenerse para poner puntos i comas i quitar alguna *y* poniendo en su lugar *que* pues segun el modo de escribir pueden estas voces equivocarse. Algunas veces está duplicada la *l*

III

Avistada la boca del Estrecho de la mar del Norte el día nueve de agosto de 1558, después de una tan dilatada i penosa navegacion, consumidos los víveres en su totalidad i deseoso el capitan Juan Ladrillero de aprovechar el verano, dió la vuelta para dirijirse al puerto de salida i poder entregar la *Relacion* de lo que habia visto i sabido del Estrecho después de haber cumplido, como hombre de pundonor i presuncion con las instrucciones dadas en una real cédula dirijida «al gobernador de Chile para que, llegado que sea, envíe a tomar razon de la tierra de la otra parte del Estrecho.»

La *Relacion* que entregó aquel nauta, junto con su vida, daba cumplida cuenta de las razones que por la siguiente cédula mandaban tomar:

EL REI.

«Adelantado don Jerónimo de Alderete, nuestro gobernador de la provincia de Chile, ya sabeis cómo os habemos proveído de la dicha gobernacion hasta el Estrecho de Magallanes; i porque Nos deseamos saber las tierras i poblaciones que hai de la otra parte del dicho Estrecho, i entender los secretos que hai en aquella tierra, vos mando

sin necesidad como en *rebolones*; otras a la *n* se añade la tilde i de ningún modo debia de haberla como en *campana*. La copia de mala letra tiene catorce pliegos, la otra tiene diez i seis.—Simancas a 15 de marzo del año de 1782.—Muñoz.

—Las omisiones i contradicciones que se notan en algunos de los datos transmitidos por Juan Ladrillero deben achacarse no solo a los copistas que menciona Muñoz sino tambien a los posteriores, que, con su falta de conocimientos náuticos, han viciado el texto espurgado de aquel cronista. El cotejo que hemos hecho entre el manuscrito que posee el señor Irrázabal i algunos párrafos que se han publicado de aquella *Relacion*, tomados de la copia que existe en el Museo Británico, nos indican que la que hemos seguido no brilla por su fidelidad. El estudio hecho de este apreciable documento nos ha permitido cambiar algunas letras, cuando el error de copia es manifesto, e insinuar al mismo tiempo algunas correcciones que hechas pueden contribuir en algo a restituir a su antigua pureza uno de los mas notables documentos jeográficos que legó a la posteridad el siglo XVI.

que de las dichas provincias de Chile envíeis algunos navíos a tomar noticia i relacion de la calidad de aquella tierra i de la utilidad de ella; i a saber i entender qué poblacion e jente hai en ella, e qué cosas se crian, e qué manera de vivir i costumbres tiēnen los que la habitan, e si es isla, e qué puertos hai en ella, e de qué manera se navega aquella costa, i si hai monzones o corrientes, e a qué parte o qué curso hacen, e qué manera de relijion tienen, e si son idólatras, e qué manera tienen de gobierno, e qué leyes i costumbres, e qué minas i metales, e qué otras cosas que sean provechosas hai en la dicha tierra, e si comen carne humana, e si hai o hubo entre ellos memoria de nuestra relijion o de otra secta, e si tienen leyes por eleccion o suceden por herencia ó derecho de sangre, e qué tributos pagan a sus reyes; i entendido el secreto de todo, i sabido lo susodicho, nos enviaréis relacion de ello para que, vista, mandemos proveer en lo que toca a su poblacion lo que viéremos mas convenir; i proveereis que se tome posesion en nuestro nombre de las tierras i provincias que caen en la demarcacion de la corona de Castilla; poniendo sus cruces i señales, i haciendo los autos necesarios, i trayéndoles por testimonio, los cuales nos enviaréis con la dicha relacion. Fecha en la villa de Valladolid, a 29 dias del mes de mayo de 1555 años.—*La Princesa*.—Refrendada de *Ledesma*, i señalada del marqués *Birviesca*, i *Sarmiento Vasquez Villagómez*.»

En el viaje de regreso el capitán Ladrillero estudió nuevamente las comarcas i pasos del Estrecho, empleando en estos trabajos los meses de verano.¹⁹⁴ Consumidos

¹⁹⁴ Para recorrer las 320 millas que tiene de largo el Estrecho de Magallanes (refiriéndonos a los navegantes anteriores al presente siglo) necesitó Cordes 150 dias; van Noort, 99; Strong, 100; Beauchesne Gouin, 211; Clipperton, 80; Carteret, 115, i Wallis, 219 dias. Otros fueron ménos desgraciados, empleando un tiempo relativamente corto, como Loaysa, 54 dias; Cavendish, 49; Hawkins, 38; Spilberg, 33; i Bouganville, 51 dias. No han faltado navegantes que han sido felices por lo rápido de sus travesías: entre éstos figuran Magallanes, 21

los víveres, exhausta la tripulación i explorados los canales, salió a la mar brava en el mes de marzo, i en ésta se renovaron las pasadas calamidades: perecieron muchos de los tripulantes, algunos se rebelaron,¹⁹⁵ i los otros, des-

días; Drake, 17; Cavendish, en su segunda navegacion, i Narborough, 28 días. En cambio ha habido otros como Alcazaba, Camargo (la tercera nave), Merick, des Gennes i Córdoba que retrocedieron al Atlántico, burlados en sus tentativas para atravesar el Estrecho.—Véase la expedicion de Francis Drake.

¹⁹⁵ Los cronistas e historiadores primitivos difieren mucho en la narracion de los hechos de la expedicion de Juan Ladrillero; no están acordes ni aun en si embocó o nó el Estrecho i muchos guardan silencio sobre la suerte del jefe de la armada. Esta confusion i ciertas inducciones nos autorizan a suponer que el castigo impuesto al portugués Sebastian Hernandez, por revoltoso, tuvo lugar en la época de mayores penurias para los expedicionarios, es decir, en el viaje de regreso.

El órden cronológico de los acontecimientos está indudablemente viaciado por MARIÑO DE LOVERA (*Crónica del Reino de Chile*, libro 2.º cap. 8.º); la relacion un tanto vaga i compendiada de SUAREZ DE FIGUEROA, se aproxima mas a la verdad (*Hechos de don García Hurtado de Mendoza*, principio del libro tercero); el padre ACOSTA (*Historia Natural i Moral de las Indias*, libro 3, cap. 10); Antonio de HERRERA (*Hechos de los Castellanos*, déc. v. cap. vti); i otros, que se contentan con solo mencionar la expedicion, han evitado con su silencio los errores que propalaron los ménos escrupulosos. La relacion del jesuita ROSALES (*Historia general del Reyno de Chile*, lib. I, cap. v), se resiente de la ausencia del *Derrotero* orijinal i en ella hai ciertas contradicciones e inexactitudes fáciles de eliminar, aprovechando al mismo tiempo los datos curiosos que rejistra.—De los escritores del siglo pasado el que mas se aproxima a la verdad es el presidente DE BROSSES, en su *Histoire des navigations aux Terres Australes*, tomo 2.º, párrafo 5.—VARGAS PONCE (*Relacion del último viaje al Estrecho de Magallanes*) pretende extractar el *Derrotero* de Ladrillero sin entenderle.—Muchos de los errores anteriores han sido patrocinados por escritores antiguos i modernos, que han carecido de las *Relaciones* de Ladrillero i de Goizueta, o que teniéndolas no las han comprendido, o las han oscurecido al tratar de asuntos marinos no siendo de la profesion, como con tanta verdad lo nota Vargas Ponce, al referirse al insigne autor de la *Historia de las Malucas* don Bartolomé Leonardo de Arjensola.

De esta expedicion el señor FERNANDEZ DE NAVARRETE (cuyas *Relaciones* poseia en copia) dice que salió de Valdivia en noviembre de 1557 i que al mismo tiempo que reconocia todo el Estrecho, don Alonso de Ercilla acompañaba «a su general don García Hurtado de Mendoza a la conquista de la última tierra que por el Estrecho de Magallanes estaba descubierta hasta Chiloé.» *

* *Viajes i descubrimientos que hicieron por mar los españoles* tom. IV, páj. XIII, XIV i XV. En esta obra debe buscarse la opinion de Navarrete i no en sus datos para una Biblioteca Marítima, que don Agustín Perez de Lerma i otros se encargaron de publicar como obra póstuma de aquel, siendo solo meras apuntaciones.

pués de horrorosos trabajos i diversas tentativas para tomar puerto, lograron arribar a la bahía de la Concepcion. El viaje de regreso fué tan dilatado como el de ida,¹⁹⁶ i la nave¹⁹⁷ de Ladrillero fondeó «con solo el capitan, i un ma-

No tiene razon de ser el asombro que manifiestan algunos escritores al leer la estrofa 9 (parte 1.ª, canto 1.º) de la *Araucana* i la responsabilidad que, por lo que en ella se refiere, hacen pesar esclusivamente sobre ERICILLA, fundándose en que debió conocer los resultados de la expedicion de Ladrillero, encontrándose en el teatro de los sucesos. Tampoco consideramos que la idea de *no encontrarse el Estrecho por yerro de los pilotos o por haberse cerrado su boca* sea una de aquellas contradicciones, como la califica HUMBOLDT (*Histoire de la Géographie du Nouveau Continent*, tom. V nota B), de difícil resolucion que se encuentran a menudo en la historia de la literatura de todos los tiempos. Cuando don Alonso de Ercilla salió de Chile para el Callao, aun no regresaba Ladrillero de su reconocimiento al Estrecho i ya habia arribado Cortés Ojea con la noticia de que «llegado a los 52 grados i medio, que dice la relacion que está el Estrecho, no le halló ni vió.» El ilustre poeta, después de la batalla de Quiapo, aceleró, como él dice, su súbita partida, es decir, cuando se creia perdido el navío de Ladrillero i muertos todos sus tripulantes. * La vida errante de aquel no era a propósito para adquirir datos mas exactos, que le permitieran rectificar hechos que él habia investigado durante su permanencia en Chile i cuya realizacion habia presenciado.

¹⁹⁶ De las obras que son autoridades i han estado a nuestro alcance, solo dos fijan espresamente el tiempo que empleó Ladrillero en su viaje redondo. MARIÑO DE LOVERA, en la parte citada, dice «que pasados dos años se entró la nave por el puerto de la Concepcion,» i el padre Diego de ROSALES, en el libro i capítulo tambien citados, afirma que los expedicionarios «llegaron a Valdivia despues de un año y cuatro meses de peregrinacion.»—Creemos que el tiempo fijado por el primero es mui exajerado, pues consta que Juan Ladrillero habia dado cuenta de su comision ántes del 30 de agosto de 1559, desde que con esta fecha así lo anuncia al presidente del consejo de Indias el gobernador don García Hurtado de Mendoza. (Documento publicado por el señor AMUNÁTEGUI en *La cuestion de límites entre Chile y la República Argentina*.)—Del texto de la *Relacion* resulta, como ya lo hemos insinuado, que Ladrillero pasó en el Estrecho todo el mes de febrero de 1559.

¹⁹⁷ Así lo dice MARIÑO DE LOVERA. La version del padre ROSALES sobre la llegada de Ladrillero a Valdivia no la encontramos apoyada en ningun documento fehaciente. Damos a continuacion esta última relacion que es mui curiosa, tomándola de la *Historia general del Reyno de Chile*, libro I, cap. 5:

«El General Juan de Ladrillero fabricó del casco del navío roto un barco mastelero, que pasó el Estrecho hasta la última voca que linda en el

* La batalla de Quiapo o Quipeo tuvo lugar el 13 de diciembre de 1558, mucho ántes de que Ladrillero desembocara al mar del Sur: así es que incurren en un panacronismo los que suponen a Ercilla en Chile en la época del regreso de aquel nauta.

rinero, i un negro de servicio, los cuales venian tan desfigurados que no habia hombre que los conociese. I así, por mas regalos que les hicieron, no fué posible volver en sí algunos de ellos, ¹⁹⁸ porque todos murieron dentro de pocos dias, no habiendo sacado otro efecto de su viaje».—¹⁹⁹ Perecieron por servir a su Patria i a su Rei en una de las mas arduas empresas de las que rejistran los anales marítimos de las Indias.

La posteridad ha sido injusta con el capitán Juan Ladrillero: fué el primer nauta que recorrió íntegras las costas occidentales de la América Meridional, estudiándolas hasta en sus mas intrincados senos; él pudo dejar grabada en las piedras de la península de Zach una inscripcion, notificando a los navegantes de los siglos venideros que no pasaran hácia el oriente en busca de una co-

mar del Norte. Allí se perdió, aunque salieron casi todos a tierra, en donde perecieron de hambre, excepto Ladrillero y otro español, que, con notable valor y denuedo, caminaron por la falda de la cordillera; y venciendo infinitas dificultades y continuos riesgos de la vida, llegaron a Valdivia despues de un año y quatro meses de peregrinación, por caminos inaccesibles de sierras, bosques, rios, raudales y ciénagas, caminando y comiendo yerbas, rayces de árboles, fieras que cazaban y muchas sabandixas inmundas.»

¹⁹⁸ Esta aseveracion de MARIÑO DE LOVERA, *Crónica del Reino de Chile*, nos hace creer que el piloto que llevó Ladrillero no fué Hernán Gallego, como lo dice VARGAS PONCE, sino Pedro Gallego. El primero de estos dos nautas tambien fué en la espedicion, pero debió acompañar a Cortés Ojea, desde que se le encuentra en el descubrimiento de las Islas llamadas despues de Salomon; fué el piloto mayor de la espedicion que mandó Alvaro de Mendaña en 1567, y escribió una *Relacion* de su viaje que recientemente se ha publicado, aunque en extracto.

¹⁹⁹ MARIÑO DE LOVERA, *Crónica del Reino de Chile*, i SUAREZ DE FIGUEROA, *Hechos de don García Hurtado de Mendoza*, dicen que murieron todos los de la espedicion, aseveracion inexacta en la parte que comprende a los compañeros de Cortés Ojea, que libraron en el bergantín *Salvador*; pero exacta en cuanto se refiere a Ladrillero y los de su nave. Otros historiadores, como SOLÓRZANO PEREIRA (de *Indiarum Jure*) i VARGAS PONCE (*Ultimo viaje de la fragata Santa María de la Cabeza*) siguen a SUAREZ DE FIGUEROA i al padre ACOSTA, aunque guardan silencio, como lo hace el último, sobre la suerte final de Ladrillero. Este antecedente i la circunstancia de no haber encontrado referencia alguna a dicho nauta despues de su regreso a las costas de Chile, nos hacen presumir que Juan Ladrillero falleció a mediados del año 1559.

municacion que no existia. Sepultada su *Relacion* en el olvido, fué necesaria una costosa espedicion para ir el año 1830 a resolver el problema del paso al Estrecho de Magallanes por los canales de la Patagonia.

No hai paraje alguno en las dilatadas costas de la República que con su nombre recuerde el del ilustre navegante que con tres siglos de anticipacion denunció la inexistencia de aquel paso.
